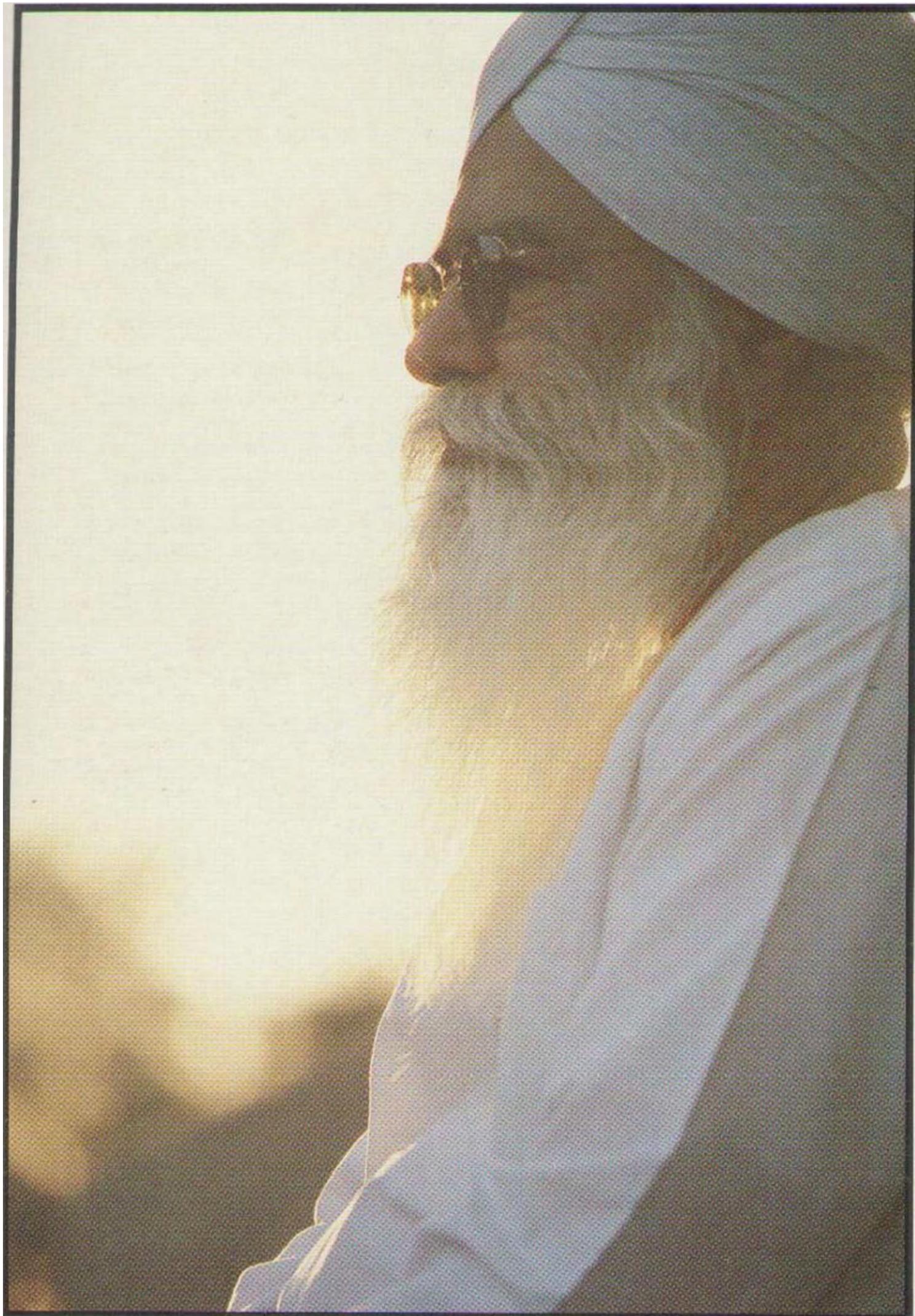


SANT BANI

La Voz de los Santos

Marzo de 1987



El Despertar de Nuestro Amor

SANT BANI volumen uno número tres
La Voz de los Santos *Marzo 1987*

DE LOS MAESTROS

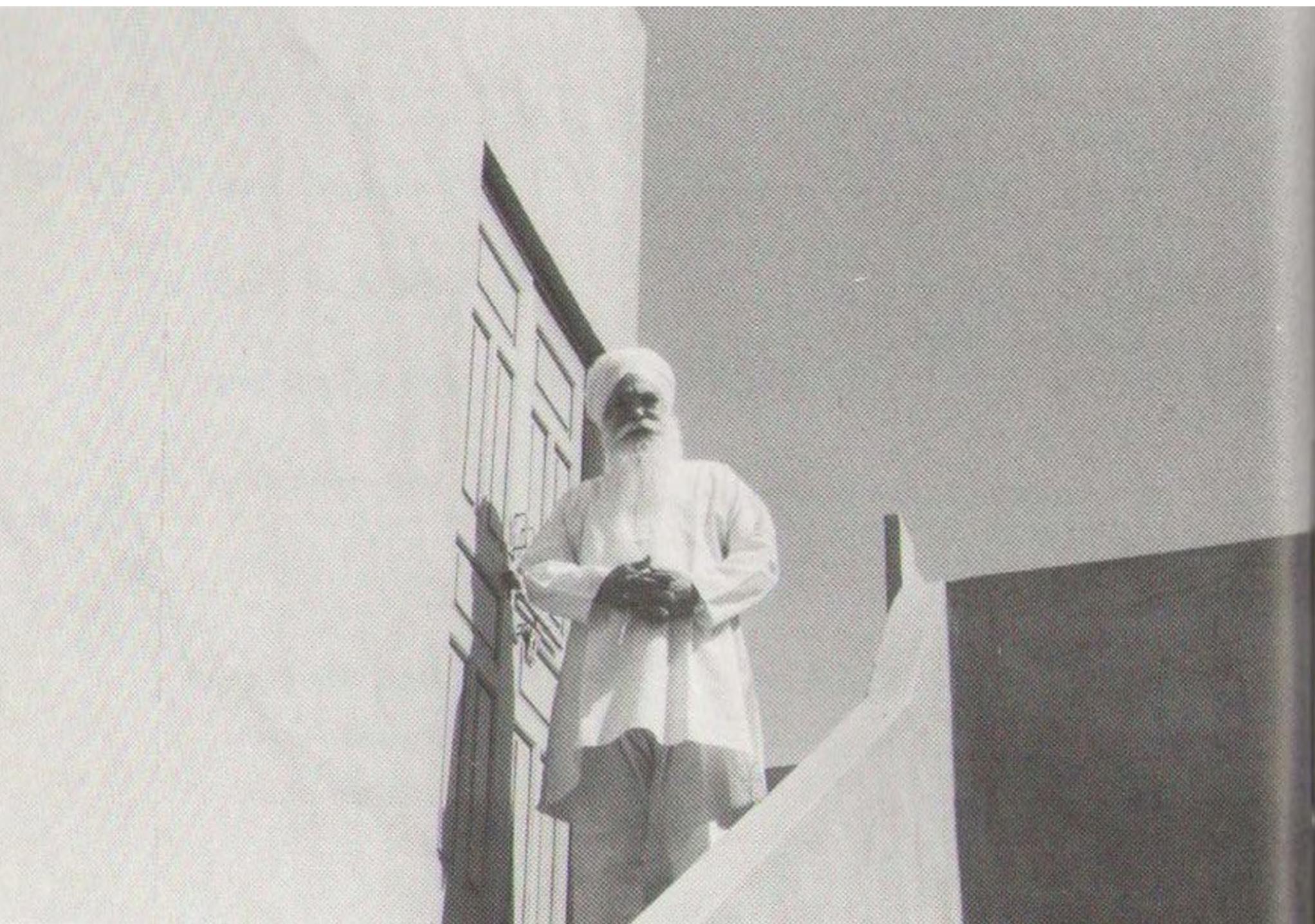
- El Tema de la Mente y el Alma 3 *Sant Ajaib Singh Ji*
Diciembre 5, 1987
- El Precio de la Felicidad 16 *Sant Ajaib Singh Ji*
Enero 3, 1987
- Vivir de Acuerdo a las Enseñanzas 23 *Sant Kirpal Singh Ji*
Enero 25, 1964
- El Despertar de Nuestro Amor 29 *Sant Ajaib Singh Ji*
Diciembre 3, 1986

OTROS TEMAS

- ¿Dónde Estás Esta Noche? 9 *Dana Mark*
- El Mayor de los Pecados 10 *Russell Perkins*
- La Verdadera Cruz 21 *Mildred Meeh*

SANT BANÍ/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por Sant Bani Ashram, Inc., en Sanbornton, New Hampshire, Estados Unidos de América, con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron. Editor: Russell Perkins.

Las opiniones expresadas en los artículos individuales, no son necesariamente, las opiniones de la revista.



El Tema de la Mente y el Alma

Sant Ajaib Singh Ji

EL TEMA del satsang de hoy es la mente y el alma. La mente es de la esencia de Brahm y reside en Trikuti, el segundo plano o plano causal. El Señor Kal le ha dado el trabajo de no permitir que ningún alma haga la devoción de Dios Todopoderoso. El alma, siendo de la esencia de Dios Todopoderoso, constantemente se siente atraída hacia El y desea hacer la devoción de Dios, del cual ha sido separada. Pero no puede, debido a la presencia de la mente. No es capaz de enfrentársele, aun cuando ve su destrucción con sus propios ojos. Al despertar ella dice a la mente: "¿Cómo puedo vivir contigo?" Es como cuando un esposo no es bueno y continuamente se porta mal con la esposa. Entonces, un día la esposa le dice amorosamente: "¿Cómo puedo vivir contigo? ¿Cómo podemos seguir viviendo así, si no cambias y si siempre estás haciendo cosas malas?" Si el esposo comprende lo que ella le quiere decir, cambiará sus hábitos y su hogar se convertirá en un cielo, aquí en la tierra. Pero, si él no es bueno y no desea cambiar, continuará obedeciendo los dictados de su mente y obrando mal. Creará para sí mismo dificultades y problemas en los cuales se enredará y al verse enredado se arrepentirá, pero ¿qué se puede hacer? él mismo ya ha creado los problemas.

De la misma manera, cuando la mente crea dificultades y obra mal, el alma no puede hacer nada sino observar su propia destrucción. Por último el alma dice a la

Esta charla fue dada en Sant Bani Ashrarn, aldea 16 PS, Rajasthan, el 5 de Diciembre de 1987.

mente: "Mira, oh mente, estás creando todas estas complicaciones, tanto para ti como para mí, ¿cómo puedo seguir viviendo contigo?" Si de alguna manera el alma logra convencer a la mente, que no debe hacer lo que está haciendo, eso está muy bien, pero si no, ¿qué sucede? La mente crea los problemas, se enreda en ellos y sufre mucho, y ya habiendo caído en ellos ¿qué se puede hacer?

A partir del momento en que la mente se separó de su verdadero hogar en Trikuti y descendió a este mundo, ha estado errando desorientada, como una loca, de un lado para otro, en la selva de los placeres del mundo. Corre tras los placeres que sólo le brindan una felicidad momentánea. Si supiera que el precio de un minuto de placer implica sufrir durante millones de años y si lograra saborear un placer más elevado, entonces estaría dispuesta a recibir la felicidad eternamente.

Si queremos controlar la mente, primero que todo tenemos que conocer sus hábitos y saber lo que le gusta. Lo que más le agrada es *la compañía*; porque con facilidad absorbe la influencia de quien la acompaña. Si mantenemos la mente en compañía de tahúres, fácilmente adoptará ese hábito y se convertirá en uno de ellos. Si la mantenemos en compañía de borrachos, aprenderá a beber y sin dificultad se enredará en eso. Igualmente, si la mantenemos junto a aquellos que hacen la devoción del Naam, es posible que la mente aprenda y adopte la costumbre de meditar. Si le damos el verdadero placer, en lugar de embelesarla dándole a probar los gozos del mundo, es posible que abandone todas

estas cosas y viva embriagada en la felicidad del Naam. Porque el placer del Naam es el más elevado de todos los placeres. Ningún placer del mundo se puede comparar, ni puede competir, con el deleite del Naam.

Puede ser difícil al principio, pero no es imposible. Nuestra mente es como una persona loca. Un loco se opondrá en un comienzo cuando le quieran explicar algo o cuando le quieran ayudar. Pero si lo llevan a su casa y le dan un buen trato, entonces poco a poco, cuando vuelva en sí, empezará a reconocerlos, agradecerá su ayuda y se convertirá en su mejor amigo. De la misma manera, la mente primero se puede rebelar y se les puede oponer, pero si paulatinamente le van dando buenos consejos y le dan el tratamiento del Naam, es posible que se convierta en una buena amiga.

Oh mi amigo, ¿cómo puedo vivir con esta mente?

Es ladrona, habla mal de los demás y es engañosa. No la puedo controlar.

Ahora el alma le está hablando a otra alma, un alma avanzada que ya ha llegado al Hogar. Le dice: "Oh mi amada amiga, la mente es mi jefe, mi esposo y es muy mala. Dice mentiras, es engañosa, no está satisfecha conmigo y divaga por el mundo entero."

Había una vez una persona que tenía la mala costumbre de decir mentiras y de hablar mal de los demás. No todo el mundo puede hacerlo. Sólo una persona muy competente puede perfeccionar esta manera de ser. Como todos conocían su costumbre no lograba conseguir trabajo. Se fue entonces donde un Navab, o gobernador designado por el Rey, y le pidió trabajo. Pero como él también estaba enterado de sus costumbres, le dijo: "He oído que usted miente y habla mal de los demás." El hombre le respondió: "No mi

señor, eso no lo hago yo. Le aseguro que no mentiré, ni hablaré mal de la gente. Diré la verdad durante todo el año, pero usted me debe dar permiso de mentir y de hablar mal de los demás, aunque sea un día al año." Entonces el Navab le dijo: "Muy bien, puedes hacerlo así," y le dió permiso, por escrito, de decir mentiras una vez al año. Así pues comenzó a trabajar para el Navab y demostró ser un magnífico sirviente. En una ocasión, cuando el Navab ya confiaba en él, lo mandó llevar alguna de su ropa a su casa en la aldea. Le dijo: "Ve a mi casa, dá esta ropa a mi esposa y tráeme noticias de mi familia." Al llegar a la casa del Navab, la esposa le preguntó por qué había traído la ropa de su marido y él le contestó: "¡Ay! señora, le traje esta ropa porque el Navab se ha enloquecido. Comenzó a rasgar su ropa y ésto fue lo único que quedó, por eso se lo he traído." Al oír todo esto ella empezó a llorar y él no se esperó ni un sólo minuto. Volvió donde el Navab quien, sorprendido al verlo regresar tan pronto, le dijo: "¿Por qué has regresado tan pronto? Cuéntame de mi familia, ¿están todos bien allá?" Preguntó por su perro, su camello y por algunas personas. El sirviente le dijo: "El perro se murió." "¿Cómo murió?" preguntó el Navab. "Se estaba comiendo un hueso del camello, se le atoró en la garganta, murió." Entonces el Navab le preguntó cómo había muerto el camello. "Se cayó en la tumba de su esposa." "¿Y cómo murió ella?" "Murió de pena por su hijo." Cuando el Navab supo que toda su familia había muerto, su hijo, su esposa, su camello y su perro, comenzó a lamentarse, a rasgar su ropa, a echarse arena por la cabeza y a comportarse como un loco. Entonces, dejándolo en esa condición, el sirviente se fue a la aldea y dijo a la gente: "Les cuento que el Navab se ha enloquecido y pronto vendrá a la aldea. Está rasgando su ropa, se está echando arena por la cabeza y ha perdido la razón. Si

quieren defenderse háganlo." Entonces todos los aldeanos reunieron piedras y ladrillos en sus tejados para poder sacar del pueblo a ese Navab demente. Cuando llegó, se comportó como un loco porque él pensaba que había perdido a toda su familia. Al verlo en esa condición, la gente empezó a apedrearlo. Al final llegó la policía, se hizo cargo de la situación y acusaron al sirviente de haber mentido. Pero él les dijo: "No he hecho nada malo. Tengo permiso del Navab de mentir un día al año y aquí está la prueba por escrito."

Entonces Kabir Sahib dice: "No hay pecado mayor que el de mentir, y no hay austeridad más grandiosa que la de decir la verdad. Porque quienes poseen la verdad, tienen a Dios Mismo en su interior."

Quienes tienen esta costumbre de mentir y de hablar mal de los demás no lo consideran pecado. Creen que sólo están hablando. Tengo un amigo que tiene la mala costumbre de causar peleas entre la gente. Tiene una gran habilidad para ello. En una ocasión le dije: "Ya te has envejecido y deberías dejar esa costumbre." El respondió: "Yo no hago nada malo. Simplemente hablo con la gente, nada más."

Por eso el alma se quejó diciendo: "¿Cómo puedo pasar mi vida con una mente que tiene el hábito de robar, de mentir, de hablar mal de los demás, que no se queda en un sólo sitio y me ha estado engañando, nacimiento tras nacimiento? ¿Cómo puedo pasar el resto de mi vida con ella?"

El Maestro le explica a la mente.

Yo le explico, pero una y otra vez se causa daño.

"El Maestro, esparciendo su gracia repetidas veces, le explica: 'No es bueno que hagas eso. Algún día todos tendremos que dejar este mundo.' Siguiendo las instrucciones del Maestro, yo también le expliqué que no debería hacer estas cosas.

Pero no me escucha. Incluso llega hasta el punto de destruirse a sí misma."

No deja la lujuria. No abandona la ira. Sufre mucho por el apego y la avaricia.

El alma dice: "No renuncia a la lujuria, ni a la ira. No quiere abandonar ni la avaricia, ni ninguna de las pasiones." Hay cinco pasiones y todas nos están aniquilando. Pero de estas cinco, la lujuria y la ira son las dos más poderosas. Refiriéndose a ellas el Gurú Nanak ha dicho: "La lujuria y la ira disuelven nuestro cuerpo, así como una sustancia química disuelve el oro."

La codicia también es muy peligrosa. Bajo su influencia, cuando una persona engaña a otra, no le importa si la persona es cercana, o es un extraño. Por eso el Gurú Nanak dice: "No confíen en el avaro."

Todos los días, aumenta su deseo de adquirir nombre y fama en el mundo.

Aquellos que desean la espiritualidad tienen que cumplir ciertas condiciones. Tienen que abandonar el deseo de tener nombre y fama y si gozan de una alta posición en el mundo deberán estar dispuestos a olvidarse de ella y a aceptar la calumnia y la crítica de los demás. Ahora el alma dice: "La mente no está dispuesta a hacerlo. No quiere abandonar su deseo de adquirir nombre y fama. Si no está dispuesta a abandonar ninguno de los deseos, ¿cómo podrá enmendarse? ¿Cómo podrá regresar a su verdadero hogar?"

Paltu Sahib ha dicho: "Las cuatro edades han dado testimonio de que la gente del mundo siempre se opone a los devotos."

El Gurú Nanak dice: "La gente del mundo jamás se lleva bien con los devotos."

Los Mahatamas dicen que hay dos

puertas; de un lado está la puerta de su Maestro y del otro se encuentra la puerta de las religiones. Deben ser devotos o de un lado o del otro. Por una parte sienten anhelo por el Maestro y por otra desean las cosas del mundo. Dedíquense entonces a un sólo lado.

La mente me enreda en el comer, en el beber y en el capricho de los placeres.

Ahora el alma enumera otros defectos de la mente. Dice: "No desea abandonar los placeres sexuales, ni quiere dejar los placeres del mundo, y no viene al sendero de la devoción."

La vida de un satsangui debe ser diferente de la del mundo y su gente. No tenemos que dejar el mundo porque en él vivimos, pero por lo menos nuestra forma de vida y la de la gente del mundo deben ser distintas. Hemos sido escogidos por Dios Todopoderoso para hacer Su devoción. Los satsanguis son escogidos por Dios y son como instrumentos Suyos para que otras personas puedan aprender cómo hacer la devoción de Dios. Si mejoramos nuestro carácter y hacemos nuestra meditación, entonces su fragancia saldrá de nuestra casa e influirá a la gente de nuestro vecindario y de todas partes a que hagan la devoción de Dios.

El Satgurú, el Dador, hace que la mente vea el Shabd, pero ella no acepta ese regalo.

Los Sant Satgurus, los benévolos hijos de Dios Todopoderoso, vienen a este mundo para darnos el don del Shabd Naam. Pero la mente ni siquiera desea aceptar ese regalo. Dice: "Bueno, voy a pensarlo. Voy a ver." Ni siquiera desea aceptar el bondadoso regalo que Dios nos quiere dar a través de Sus hijos. El Maestro, viene con el Naam, El es la forma del Amor, la forma del Naam, y lo único que espera de nosotros es la meditación en el Shabd

Naam. Quiere que mientras El esté en el cuerpo, nos elevemos y manifestemos ese Naam en nuestro interior. Esparce siempre gracia sobre nosotros, pero el jiva, por obedecer a la mente, continúa postergando el trabajo de hoy para mañana.

Es tan mala la mente que no obedece los mandamientos y no deja de crear problemas.

Ahora dice el alma: "No obedece. No viene hacia el Shabd Naam y después de haber escuchado todo, rehusa, dice que no."

Cuando le cuento los sufrimientos en los infiernos (Yama Nagri), no se asusta;

Cuando le cuento de la felicidad en Sat Lok, no lo cree.

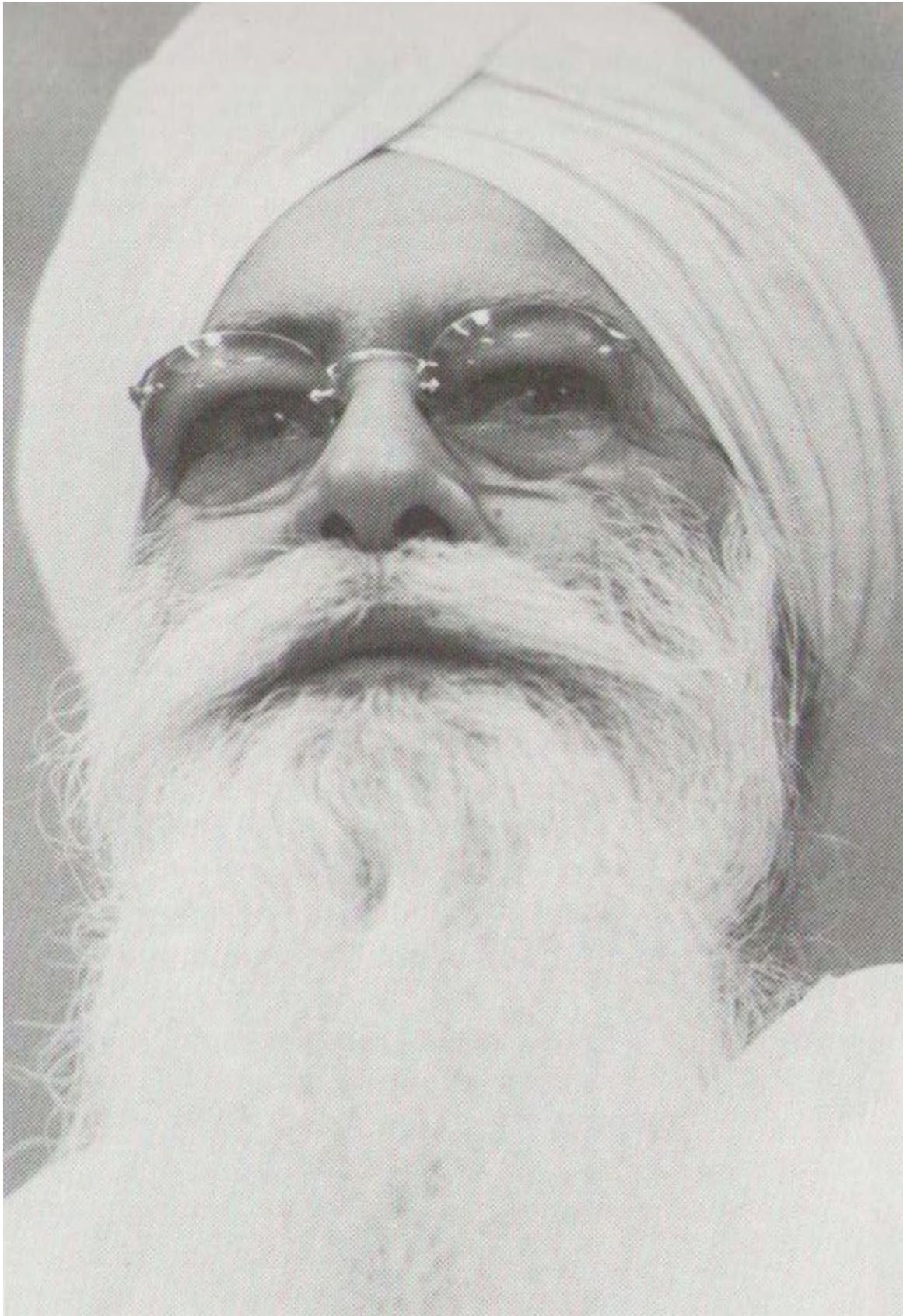
Ahora dice: "Cuando le cuento del dolor del infierno, cuando le digo: 'Allí las almas son trituradas en un molino, de la misma manera como se muele la semilla de ajonjolí para hacer el aceite.' Allí tenemos que sufrir por las acciones cometidas nacimiento tras nacimiento, pero aun cuando le digo todo esto, no se asusta al escucharlo y no se siente intimidada. Y si le cuento sobre la felicidad del Verdadero Hogar, si le digo: 'Allá no hay dolor de nacimiento ni de muerte, es tu Verdadero Hogar,' no se emociona, ni quiere oír hablar de ello."

¿Cuánto más debo decírselo? No comprende y yo estoy agotada.

¿Qué debo hacer? No se me ocurre ningún remedio. No tengo control alguno sobre ella.

Sólo Radha Soami hará lo que tenga que hacerse. No veo quien más pueda hacerlo.

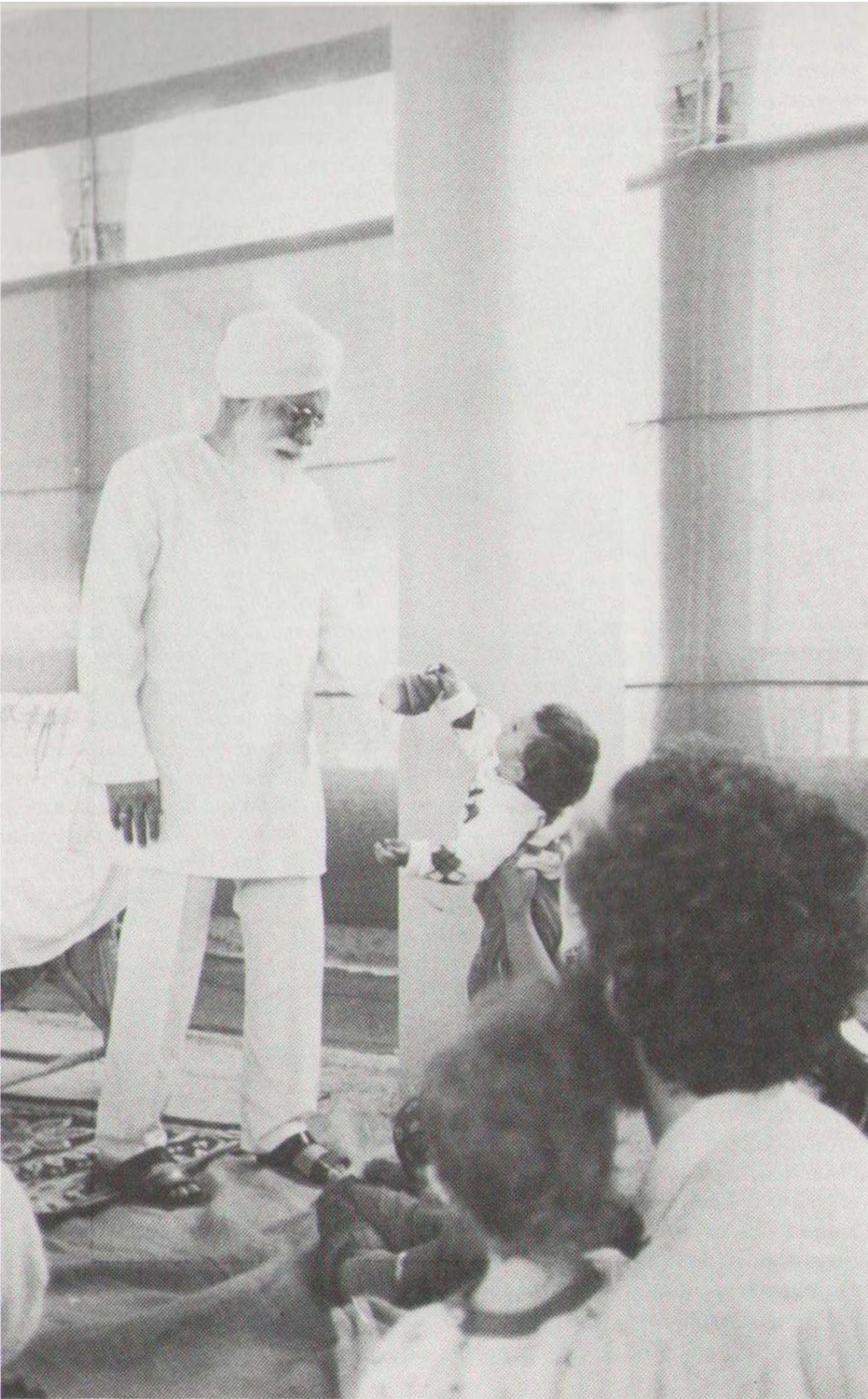
El alma dice: "Se lo he explicado muchas veces pero jamás entiende y ahora finalmente me rindo y dejo todo para que



el Maestro lo haga. He dicho a la mente que en este mundo no veo a nadie más que pueda llevar mi barco a la otra orilla."

Antes de decir: "Hemos entregado todo al Maestro," deben mirar internamente y ver qué es lo que verdaderamente hacen. Cuando nos enfermamos, o si nuestro hijo o alguien de la familia se enferma, continuamente oramos por su recuperación y pedimos al Maestro que los cuide.

Si no nos concede lo que le pedimos empezamos a pensar que el Maestro nos ha fallado y en algunos casos inclusive hasta dejamos el Sendero. El Maestro Sawan Singh Ji solía decir: "¿Qué pueden obtener en el Sendero de los Maestros quienes oran al Maestro para que los defienda en sus pleitos judiciales y para que cuide de la enfermedad de sus hijos? Ellos no deberían venir al Sendero."



¿Dónde Estás Esta Noche?

**¿Dónde estás esta noche mi Santo,
en campos sembrados, o en rastrojos?**

En huertos de mango, dorados, luminosos.

**O en jardines enmarañados, grises, marchitos,
concediendo miradas como la luz del sol.**

Ruego poder seguir las pisadas que dejas sobre el polvo de los caminos.

**¿Dónde estás esta noche mi Señor,
en mares tranquilos o tempestuosos?**

**Donde los galeones coronan las olas con sus velas de seda,
o donde las barcas se hunden por los fuertes vientos.**

Eres Tú, oculto en el viento y en el agua.

Permíteme sumergirme en Tu mar sin límite.

**¿Y dónde estás esta noche mi Amor,
en los más sublimes espacios de los cielos?**

Caminando con Elohim,

**o quizás midiendo galaxias para luego
salvar del pecado a una estrella fugaz.**

**No, es en mi corazón donde vienes a mi encuentro,
con tus sencillas y tiernas bendiciones.**

DANA MARK

El Mayor de los Pecados

Charla dada al regreso de India el 11 de Enero de 1987

RUSSELL PERKINS

ESIE FUE un viaje muy bueno. Cuando hemos sido acariciados por la gracia es muy difícil explicar o referirse a ello. Algunas veces es más fácil que otras. Los últimos viajes para mi, han sido generalmente tiempos de meditación y las experiencias más importantes las he tenido en el salón de meditación. Esta vez fue algo diferente, aun cuando medité bastante y sentí amor al hacerlo. Esta vez sentí la gracia de Dios que desciende como un bálsamo y cura a cualquier individuo.

Fui en un estado de abatimiento. Antes de ir mencioné que éste había sido un año muy difícil para mi. Yo también puedo equivocarme, estar errado, caer en malos estados de ánimo. También me descorazono y me deprimó. Al igual que a otros, todas estas cosas me suceden. Y, desde mi llegada, desde la primera noche, hasta la mañana final, fui recibido por el perdón, la misericordia, la gracia y el amor de Dios, que de un lado a otro se movía en el cuerpo humano de Sant Ji, pero que no estaba confinado tan sólo a Su cuerpo, estaba en todas partes.

Como siempre, para mi, la experiencia en el cuarto subterráneo fue la lente a través de la cual en retrospectiva, toma significado el viaje. Claro que no mientras está sucediendo, pues cada instante tiene significado. Esta vez más que nunca, cuando bajé las escaleras al cuarto subterráneo, sentí claramente, como si estuviera bajando las escaleras hacia mi propio ser. El cuarto subterráneo siempre ha sido como una metáfora del descenso al abismo de lo que somos y en su parte más céntrica, encontramos lo que tanto hemos añorado y anhelado.

Kent mencionó, en su charla de hace un

mes, la banca en aquel cuarto sobre la cual Sant Ji meditó. Dijo que no tenemos el árbol Bo, bajo el cual Buddha se sentaba. Jesús meditó en el desierto, pero de esto no hay ningún recuerdo tangible. Sin embargo existe esta banca de madera, que hoy en día es el equivalente de todas esas cosas.* Y, yo diría, que es una enorme gracia para nosotros, poder bajar al lugar donde está localizada y compartir aquello que allí sucedió. De alguna manera, Sant Ji hace que eso sea posible—no sé exactamente cómo es que esto opera, pero cuando bajamos a ese cuarto después de habernos esmerado lo mejor posible—Dios lo sabe, comparado con lo que se requiere, debe ser patético, pero desde nuestro punto de vista, todos estamos rindiendo lo mejor posible—después de diez días de esfuerzo, nos permiten participar en ese descenso. Regreso temblando de asombro por lo que me fue dado y todavía me siento así cuando pienso en lo que Sant Ji me ha dado en el transcurso de los últimos días.

Sant Ji dió una serie de Satsangs, que si llamáramos extraordinarios, con seguridad no estaríamos apreciándolos en su plenitud. Yo siento una fuerte relación con esa serie. Me llegan de una manera muy difícil de explicar. Fueron muy distintos de sus acostumbrados Satsangs. En efecto El estaba escribiendo los primeros ocho capítulos de lo que probablemente será un libro de veinticuatro capítulos. Es un comentario sobre el *Asi di Vars*, que es una sección del Gurú Granth Sahib, escrito en su mayor parte por el Gurú Nanak. Cada comentario estaba precedido de una larga

*Ver revista Sant Bani, Enero de 1987. Página: 27.

introducción en la cual resumía y anticipaba el mensaje principal de esa sección de los himnos. Para mi la calidad artística de los Satsangs, fue extremadamente satisfactoria, el cuidado y la conciencia con que dió las charlas me llenó de emoción. No digo que los otros Satsangs que El ha dado en lo últimos diez años no hayan sido así. Pero de algún modo, estos Satsangs me conmovieron de una forma muy especial y creo que el libro que se está escribiendo será, hasta ahora el más importante escrito por Sant Ji y probablemente el mejor libro disponible sobre el Sendero. Es una notable combinación de ideas básicas y muy esenciales, con las profundas aplicaciones de dichas ideas. Habló sobre cosas muy sorprendentes.

Lo que más me impactó, tanto que no he dejado de pensar en ello desde la noche en que lo dijo, fue cuando definió el mayor de los pecados. Yo no sé que estaría pensando la demás gente, pero yo estaba pensando: "Bueno, creo que podemos adivinar cuál es el mayor de los pecados. Sabemos que las más peligrosas de las cinco pasiones son la lujuria y la ira y también sabemos lo que implica criticar a los demás. Seguro caerá en una de esas categorías." Pero no fue así. Fue toda una sorpresa para mí. Y lo dijo en el contexto de repetir algo que ya había dicho a alguien hace muchos años en el 77 RB. Pero en ese entonces yo no lo supe. El dijo: "El mayor de los pecados es el *miedo*."

Yo lo pensé una y otra vez. La evidente realidad tomó raíces e iluminó vastas áreas de mi propia experiencia en el Sendero, que habían permanecido ocultas. *El mayor de los pecados es sentir miedo*. Lo vi: "Claro, ¿por qué no obedecemos? No obedecemos porque sentimos miedo. ¿Por qué no vivimos de acuerdo a nuestros más altos ideales? Porque sentimos miedo. Sentimos miedo de lo que puedan decir los demás, sentimos temor de las consecuencias. Tenemos miedo, algunas veces, de lo

que equivale a saltar a un abismo, que es lo que el Maestro nos pide en meditación y algunas veces también en la vida externa."

Desde que El lo dijo, he venido encontrando continuamente reafirmaciones en otras fuentes y me gustaría compartirlo, pues son citas muy breves. Esa noche, la noche en que Sant Ji lo dijo, yo estaba leyendo en el ashram, escritos de Thomas Merton, un místico católico de este siglo. El dice:

"Toma más valentía de la que imaginamos, ser perfectamente sinceros con otro ser humano. Nuestra franqueza se ve a menudo estropeada por una oculta barbarie nacida del miedo.

"La falsa sinceridad tiene mucho que decir porque tiene miedo. El verdadero candor puede permitirse el silencio. No tiene que enfrentarse a un ataque anticipado. Cualquiera cosa que tenga que defender, la defenderá con perfecta simplicidad.

"El miedo es quizás el mayor enemigo del candor. ¡Cuántos hombres temen hacer caso a su conciencia porque prefieren conformarse a la opinión de los demás antes que a la verdad que conocen sus corazones! ¿Cómo puedo ser sincero, si constantemente estoy cambiando de opinión para ajustarme a la sombra de lo que yo creo que los demás esperan de mí? Los demás no tienen derecho a pedirme que sea algo distinto a lo que debo ser a la vista de Dios. ¡No se puede pedir de alguien nada superior a esto! Justamente esta expectativa que estoy destinado a cumplir, es precisamente la única, que usualmente no esperan que cumpla. Ellos quieren que sea, lo que soy según su punto de vista, o sea una extensión de ellos mismos. Ellos no se dan cuenta que si soy completa y sinceramente yo mismo, mi vida será la consumación y realización de la vida de ellos, pero si tan sólo vivo como su sombra, serviré únicamente para recordarles su propia frustración."*

*Selección de lecturas de Thomas Merton (Image Books) pags. 123-24

Y luego unos días después en el mismo libro del mismo escritor leí:

"La raíz de toda guerra es el miedo. No tanto el miedo que los hombres se tienen unos a otros, sino el miedo que le tienen a *todo*. No es tan sólo que no confíe el uno en el otro, es que no confían en sí mismos. Si no están seguros cuando alguien pueda matarlos, menos seguridad tienen de cuando podrán matarse a ellos mismos. No pueden confiar en nada, porque han dejado de creer en Dios.

"No es solamente nuestro odio hacia los demás lo que es peligroso, sino por encima de todo, el odio hacia nosotros mismos; particularmente ese odio hacia nosotros mismos que es tan profundo y potente, que no permite ser conscientemente confrontado. Porque eso es lo que nos deja ver nuestra propia maldad en los demás, inhabilitándonos para verla en nosotros mismos."*

Y al regresar a mi casa, encontré lo siguiente, en los escritos de Dorothy Day, otra gran mística católica de este siglo, cuya vida ha tenido un gran significado para mí, hablando de aquellos que se esmeran por mejorar, dice:

"Ellos aprenden no sólo a amar con compasión, sino también a superar el miedo, esa peligrosa emoción que precipita la violencia. Puede que sigan sintiendo miedo, pero han acrecentado la fe para superarlo."**

Y sé por mi propia experiencia, que cuando he obedecido al Maestro y he realizado lo que El quiere que haga, lo he hecho a pesar de mi miedo y que cuando le he desobedecido, he sido indigno y he hecho menos de lo que El quería que hiciera, ha sido debido a mi miedo.

El memorable ejemplo del que he hab-

**Selección de lecturas de Thomas Merton, pag. 276.
••Anotación de Jim Forest en: *El amor es la medida: Una Biografía de Dorothy Day*, (Paulist Press) Pag. 185.

lado tan a menudo, cuando el Maestro Kirpal me dijo que excluyera diez de las personas que se iban a iniciar cuando El estuvo aquí en 1972, está perfectamente dentro de ésta categoría mencionada por Merton. Yo tenía miedo de lo que los demás pudieran decir, ese miedo era tan grande que ni siquiera se me ocurrió confiar en el Maestro y saltar al abismo. No estaba en mis capacidades hacerlo. Y vi, y todavía sigo viendo (y ojalá nunca deje de ver) como trabaja el miedo y como le permitimos reducirnos y convertirnos en algo inferior de lo que en realidad debemos ser.

En la misma charla habló de las pasiones. Las pasiones son peligrosas, son fosos y trampas. No son exactamente pecados, pecar es lo que hacemos como respuesta a las pasiones. Estamos bajo la influencia de las pasiones, como resultado de nuestro nacimiento en un universo en pecado y es nuestro deber aprender a evitarlas. Debemos desarrollar la capacidad de danzar como Bethany apropiada y maravillosamente dijo: tenemos que bailar entre ellas.* Si las consideramos fosos de arena movediza en la mitad de un pantano, siendo el pantano el *Bhav Sagar*, el océano de este mundo, (el Pantano de este Mundo), si las consideramos como fosos con un pequeño y estrecho sendero que pasa a través de ellas, entonces, si no sentimos miedo, podremos danzar a nuestra manera, alrededor de ese peligro latente, sin caer en él. Apenas sentimos miedo, la danza termina, tropezamos y caemos torpemente justo en la mitad de alguna de las pasiones.

Me parece que es por esta razón, que El no señaló a ninguna de las pasiones, como el mayor de los pecados. Se refirió a la crítica y el juzgar a los demás, dos cosas que El ha citado en otras oportunidades como los más grandes obstáculos
*Ver revista Sant Bani (edición en español), Febrero 1987. Pag. 8.

para acercarnos a Dios, en realidad eso es consecuencia del miedo. Merton lo explica muy bien: criticamos y juzgamos a los demás porque nuestro miedo nos impide ver en nosotros mismos, aquello que sabemos malo, pero que fácilmente vemos en los otros. Lo proyectamos externamente, los juzgamos y luego creamos la trampa que se interpone ante nosotros y nos impide obtener aquello que tanto deseamos.

Es por esto que en la Biblia dice: "El amor perfecto destierra al miedo." La completa y perfecta confianza y el amor a Dios, se comprende cuando vemos al Maestro. Entonces decimos: "Sí, la gracia de Dios está trabajando aquí." La vemos trabajar a través de Su cuerpo, en Su ashram, a través de las prácticas que El pide que hagamos y la vemos en acción en las restricciones que El establece. Así es como la gracia de Dios viene a nosotros. Entonces, *confiemos* en ella. Ya he mencionado anteriormente que "confianza" es la palabra traducida en la mayoría de las versiones en inglés de la Biblia como "fe". El verbo griego, en su raíz, quiere decir: "confiar" (*pisteuein*). Si confiamos en esa gracia, ella desterrará el miedo. Realmente, eso es lo que significa el amor.

Había en este viaje varios amados de Sudáfrica y uno de ellos preguntó a Sant Ji cuál debería ser la actitud de los iniciados frente a los sucesos en Sudáfrica. (La mayoría de ellos son considerados por el gobierno de allá como "no-blancos"). Y, me contaron que Sant Ji respondió: "La actitud de los iniciados en cualquier parte debe ser amar a todos y no sentir odio por nadie".

Creo que esa es la respuesta más radical que alguien pueda dar, porque corta de raíz todo lo que tiene que ver con el mundo de la agitación política, inclusive cuando nos enardecemos por estas cosas, implica que estamos menospreciando a alguien. Se convierte en una situación de nosotros contra ellos. Cuando quiera que

haya en nuestras mentes una situación de este tipo: nosotros/ellos, el iniciado está fallando en lo que es su mayor deber: el amor. Esto no excluye que se hagan cosas desde otro punto de vista. Sant Ji lo dijo muy claramente en su entrevista para la U.P.I. (Agencia Internacional de Prensa) cuando estuvo aquí en 1984: las revoluciones y los cambios político-sociales, son el resultado de lo que la gente quiere y a este respecto, Sant Mat enseña que no debemos asustarnos, ni asustar a nadie.* Pero, si algo así estuviera sucediendo, la tarea de un iniciado es amar a todos y no odiar a nadie.

Si pensamos en las implicaciones que esto tendría, especialmente en relación con lo que El dice sobre el miedo, vemos cuán radical es (en el verdadero sentido de la palabra). La palabra "radical," viene del latín y quiere decir: "raíz". La palabra "radish" (en inglés, que quiere decir rábano), viene de la misma palabra porque es una raíz vegetal. Entonces "radical" quiere decir: cambiar las cosas de raíz. Y si ese es el principal deber de un iniciado y si se aplicara y extendiera a todos y cada uno, entonces tendríamos lo que el Maestro Kirpal siempre denominó como revolución espiritual. Sólo así llegaría a suceder.

En una de Sus charlas también nos habló acerca de lo que es preocuparse. No sé cuándo estarán disponibles en forma de libro, porque la traducción de los himnos no se hace rápidamente y tampoco sé cuándo empezarán a aparecer publicadas en la revista. Probablemente será en varios meses. Pero las escucharemos muy pronto en el Satsang. Entonces, en una de las últimas charlas habló de que no debíamos preocuparnos. No citó el Sermón de la Montaña, pero hubiera podido hacerlo. Las cosas que mencionó, fueron exactamente paralelas a las palabras pronunciadas por Jesús en ese entonces. No

*Ver revista Sant Bani (edición en inglés), Junio 1984. pags. 12-13.

debemos preocuparnos de donde proviene lo que necesitamos, hagamos lo mejor posible y no nos preocupemos. En otras palabras: *No nos apeguemos al futuro.*

Anteriormente El se había referido a esto. Hay un capítulo sobre este tema en el libro: "Streams in the Desert". El Maestro Kirpal también habló de esto. Y, claro está, hace parte de las enseñanzas de Jesús y de otros Maestros. Pero en esta oportunidad lo expresó enfáticamente. Una vez más está relacionado con no tener miedo. Sólo lo podremos hacer si confiamos y no tenemos miedo. Si hay temor, no podemos lograrlo. Tenemos la necesidad de apegarnos a aquello que creemos nos va a dar seguridad. Sant Ji fue muy estricto: apegarnos trae consigo condiciones que hacen muy difícil el trascender nuestra estructura física y mental para encontrar a Dios. Estas dos cosas no son compatibles.

También nos relató una magnífica historia. Contó muchas historias de gran interés, pero una en particular, similar a una que el Maestro Kirpal contara en algunas ocasiones, sobre una mujer que veneraba un ídolo. Ella era una verdadera devota y adoraba con sinceridad al Dios que creía que trabajaba a través de ese ídolo. Acostumbraba a servirle alimentos al ídolo. En el ritual hindú de "puja", el servir comida a los ídolos es considerado como veneración. La comida se sirve y después de unos minutos se retira y se la come el sacerdote, la idea es que el Dios ha tomado la esencia de la comida. (Algunos Maestros han hecho bromas con respecto a esta creencia: han dicho que es falta de cortesía retirar la comida, sólo unos minutos después de haberla servido.) Esta mujer no se sentía satisfecha porque quería que el ídolo, Dios mismo se comiera la comida. Entonces oró e imploró: "Oh Dios por favor toma mi comida, deseo alimentarte". Dios escuchó su plegaria, el verdadero Dios escuchó su súplica nos dijo Sant Ji. Ella oraba al ídolo, su oración era verdadera y más aún

quizás no tenía temor, en todo caso, el verdadero Dios la escuchó y respondió. Golpeó a su puerta en la forma de un anciano mendigo que le pidió algo de comida. Ella contestó que no tenía nada. El insistió pidiéndole comida y ella respondió: "Todo lo que tengo se lo estoy ofreciendo al ídolo, para ti no hay". Lo despidió y después se preguntó por qué Dios no había venido a recibir su comida. Sant Ji dijo que si ella hubiera sabido que Dios reside en todos y cada uno de los seres humanos y no en los ídolos, no lo habría pensado dos veces. Este es un ejemplo de la forma en la cual normalmente nos relacionamos con el mundo. Tenemos una idea fija de como vamos a encontrar a Dios. Si no sucede cómo esperamos, no podemos ver que está sucediendo de una forma distinta.

Creo que no es mucho más lo que puedo decir. El Maestro compartió conmigo algunas cosas sobre el futuro. En 1988 hará una gira. Hasta ahora y con la voluntad de Dios irá a Ghana en Africa, por primera vez en ocho años, a Francia en Europa y a Sudamérica. Esto no nos afecta en ninguna forma ya que a nosotros los norteamericanos no nos estará permitido viajar a esos lugares. Será únicamente para las personas que viven en esos sitios. Sin embargo será una enorme gracia, porque por primera vez en tres años el Maestro saldrá de India. Eso será de gran beneficio para el resto del mundo. Aunque no podemos participar, no debemos subestimar la magnitud de Su misión en esa gira.

Hay algo más que compartió conmigo. Como saben, hay una niña de más o menos cuatro años, que vive en el ashram. Su nombre es Sukh Phal, que significa: "el fruto de la felicidad". Ella es hija de Bhand y Gurmehl, es la nieta de Pathi Ji. Cuando Sant Ji salía a la terraza a darnos Su darshan vespertino, la niña salía con El, casi siempre cargando su muñeca. Después de la experiencia del cuarto subterráneo, refiriéndose a ella me dijo: "Esta alma vino

por gracia de Hazur". De repente tuve la sensación de que el Maestro tenía un amigo, que había alguien con quien El podía relacionarse de manera diferente a como lo hacía con los discípulos de más edad. Alguien que no pide nada, que no tiene expectativas, solamente amor. Entendí que ese era el significado de volvernos como niños, si queremos ser amigos del Maestro, entonces Sukh Phal es algo así como nuestro modelo. Ella lo ayuda. Quiera Dios que nosotros también podamos ayudarlo de la misma forma. Al final de mi estadía me sentí mal porque El había sido muy amable conmigo, me había concedido mucho de Su tiempo y al final de mi segunda entrevista, me sentí angustiado porque me di cuenta de que ni siquiera le había preguntado por Su salud. Había estado tan inmerso en mis problemas, en los del Sangat y en los de otra gente que no le había preguntado cómo se encontraba de salud. Y pense: "En realidad, ¿Cuánto Le amo? ¿Qué tanto pienso que El merece que Lo amemos, por lo que El es, y hasta qué punto lo veo como el dispensador de cosas para hacerme la vida más fácil?" Se nos ha enseñado a orar, a no pedir cosas físicas, sólo cosas espirituales, pero establecer la diferencia es muy sutil. Aún recuerdo la historia que el Maestro nos contó de un rey que tenía cuatro esposas, tres de las cuales le pidieron que trajera una u otra cosa, mientras que la cuarta dijo: "Yo tan sólo te quiero a ti". Cuando regresó les entregó los regalos a las tres esposas y personalmente fue y se presentó ante la cuarta.

Entonces es algo similar: si desarrollamos hacia el Maestro la actitud que tiene la niñita, podríamos ayudarlo. Me parece importante que podamos ayudarlo. Y El a su vez nos ha indicado la forma en que podemos hacerlo. Es muy difícil vencer el miedo. Cuando venía de regreso a casa pensaba en todo lo que me esperaba. Otras personas que han hablado aquí, han comentado como ven el mundo a su regreso. Para mí es un cambio absoluto en

todos los aspectos. Estar en el Rajasthan, sin preocupaciones, todo el tiempo en meditación, sin exigencias, sin tener que pensar siempre: "tengo que hacer aquello, o estoy atrasado en tal cosa". Cuando venía de regreso a casa sentí miedo. Miedo de regresar a una exigencia tras otra. Pero éste es un reto que tenemos todos: debemos ser capaces de transformar la gracia que El nos concede, en la realidad de nuestra vida diaria, de tal forma que no sintamos miedo de hacer lo que El nos pide. En verdad, no sé cómo hacerlo, sólo sé que se puede hacer confiando en El, recordando Su amor, no permitiendo que otras visiones de la vida cambien la visión dada por el Maestro y no dejando que las expectativas de los demás se interpongan ante lo que el Maestro quiere que seamos, tal y como lo expresó Merton. Yo sé que esto es posible, si no lo fuera el Maestro no nos pediría que lo hiciéramos. El no nos pide que hagamos lo que no podemos hacer. Ese no es Su método.

Bueno, gracias a Dios por El, qué más se puede decir. Que Dios continúe esparciendo Su sonrisa sobre nosotros y sobre este mundo, a pesar de las guerras, las luchas, los conflictos y de estar lleno de suciedad. Sin embargo seguimos nuestro camino a través del tubo del tiempo, en el 747, de ida y de regreso y Dios nos sonrío y nos sostiene en Sus brazos y nos besa con el beso de la gracia. Esto es grandioso, es lo que hace que la vida sea soportable. Demos gracias a Dios por que esto puede suceder, porque continúe sucediendo y porque existe para nosotros. Espero que nunca lo olvidemos. Cuandoquiera y comoquiera que obtengamos la gracia, la única forma apropiada de responder a ella, en la medida en que podamos, es compartir esa gracia con los demás. "El único deber de un iniciado en todas partes, en cada sitio y en todos los tiempos es amar a todos y no odiar a nadie". Y, "el mayor de los pecados es sentir miedo". Si logramos recordar estas cosas, creo que podremos ser lo que el Maestro quiere que seamos.

El Precio de la Felicidad

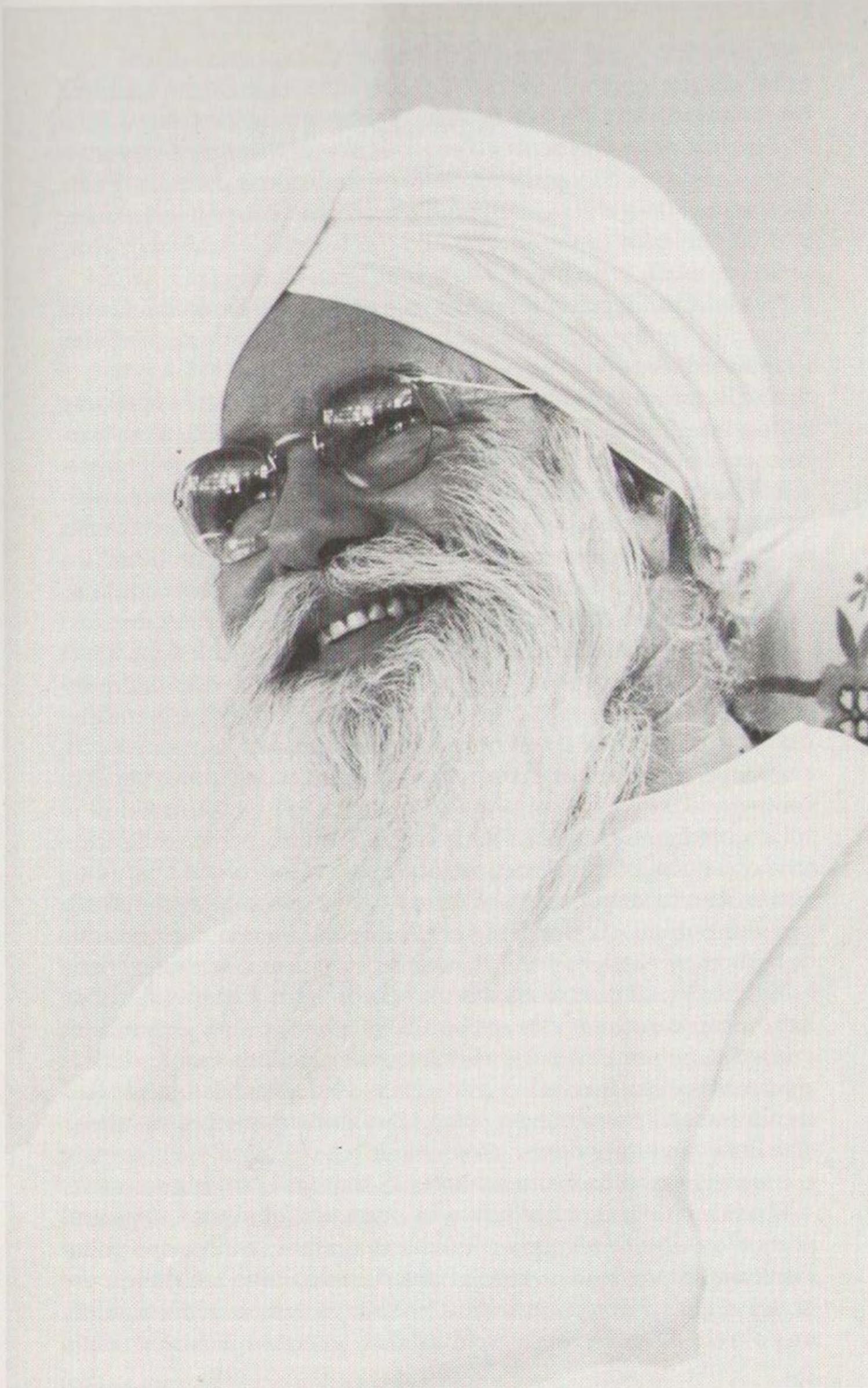
Sant Ajaib Singh Ji

Esta charla fue dada en el cuarto subterráneo, el 3 de Enero de 1987

Me complace mucho que Russell Perkins publique en la revista SANT BANI lo que diga aquí con respecto a este cuarto subterráneo. El trabaja fuertemente y publica todas las charlas que doy acá. De manera que deben leer la revista con amor y atención. Si no lo están haciendo, lo deben hacer, porque hay muchas preguntas y respuestas y otras charlas que él continuamente publica. No hay pregunta que no haya sido respondida, así es que, si leen la revista detenidamente obtendrán las respuestas a todas sus preguntas.

Aunque no hayan estado en el grupo, al leer las charlas en la revista SANT BANI, obtendrán la inspiración y la correcta orientación para hacer el Bhajan y el Simran. Uno de los amados acá, me hizo una pregunta en su entrevista acerca del cuarto subterráneo. No la respondí, pero me di cuenta que ese amado no había leído la revista, porque la respuesta a su pregunta estaba allí. Todavía muchas personas piensan: "Tara controlar nuestra mente, sólo tenemos que hacer un cuarto subterráneo para meditar." Pero eso no es cierto: no podemos controlar la mente con sólo hacer un cuarto subterráneo. Tenemos que trabajar fuertemente para controlar nuestra mente. Muchas fueron las razones por las cuales se construyó este cuarto para meditar. Tan sólo los Sant Satgurus quienes impartieron instrucciones y órdenes para que fuera construido, saben el por qué.

Los iniciados de hace muchos años saben que el Maestro Kirpal organizó diversas conferencias e invitó a muchas personas a que asistieran. Varios dirigentes conocidos participaron, pero las personas que asistieron, en lugar de obtener la inspiración para hacer la meditación, sintieron el deseo de tomarse fotos con aquellos dignatarios o con el Maestro Kirpal. Nadie quiso sentarse en un cuarto subterráneo a meditar. Soy el muy afortunado al haber sido escogido por EL. El me señaló para hacer este trabajo y me dijo que me sentara en este cuarto a meditar. También dijo que no debía asistir a ninguna conferencia y que cuando El lo considerara apropiado, El mismo vendría a verme. Y esto es cierto: cuando El lo deseaba, venía a verme.



Hasta cierto punto el propósito de las conferencias de Hazur tuvo éxito, porque, como El Mismo me comentó en este lugar, en India hay tantas religiones y comunidades y gente que pelea entre sí. Una comunidad pelea con la otra. Por esta razón el Maestro Kirpal invitó y reunió a los líderes de las diferentes religiones de India. Tenía la esperanza de que al demostrarles la verdad del Naam internamente y al entretejerlos con el mismo hilo del Naam, dejarían de pelear unos con otros y aceptarían la verdad.

Mi Gurudev dijo, frente a una congregación del Sangat en Ganga Nagar: "Es mi deseo, y así se lo he sugerido al gobierno, que todos los monasterios y los llamados 'sitios religiosos' se vendan y que el dinero de su venta se utilice para bienestar público. Seré el primero en vender mi propiedad para contribuir con este trabajo." Pero también comentó que el gobierno no deseaba aceptar su sugerencia.

El Maestro Sawan Singh Ji decía: "Si después de haber construido un cuarto subterráneo y haber meditado allí tu mente divaga y piensa en el mundo externo, eres en realidad una persona que lleva una vida de familia. Y, si tu mente no vaga, si ha logrado concentrarse, mientras vives en el mundo, eres uno de los más admirables *sanyasis*."

De manera que, primero que todo, no debemos contar con nuestra propia fuerza, debemos buscar el apoyo del Maestro: dar nuestra espalda a la fama, el nombre y las alabanzas del mundo y trabajar arduamente, porque como sabemos, no podremos lograr nada, incluso en el mundo, a menos que trabajemos con determinación para conseguirlo.

Una madre no puede dar a luz a menos que se esfuerce. Tendremos que trabajar con firmeza si deseamos sacar oro de una mina. Y si desean sacar perlas del océano, tendrán que sumergirse en sus profundas aguas. Aun para lograr el amor del mundo, tenemos que trabajar muy fuertemente. Ustedes saben cuántos sacrificios tiene que hacer y cuántos trucos usa un hombre para lograr el amor de naturaleza mundana.

Los Santos nos dicen que el dolor es el precio de la felicidad. Si alguien menciona que ha logrado el éxito o las comodidades del mundo sin trabajar fuertemente, sólo quiere decir que sobre sus espaldas lleva una carga más. Porque en este mundo incluso para conseguir comodidades, tenemos que trabajar enérgicamente.

El sendero de la espiritualidad o meditación es aún más complicado porque en él tenemos que combatir a nuestra mente para poder lograr algún progreso en meditación. Tenemos que luchar con ese obstinado enemigo que es nuestra mente. Si deseamos dar siquiera un paso en el Sendero de la espiritualidad, tenemos que luchar contra

ella. La mente no se rinde fácilmente, así es que tenemos que trabajar arduamente en nuestra lucha.

Mis amados, esto no es para hablarlo solamente. Nuestros corazones son muy débiles y nos hemos convertido en los ladrones de nuestras prácticas. Queremos obtener la victoria con sólo hablar, pero así no lo podemos lograr. Tenemos que trabajar fuertemente para lograrla.

Hacer un cuarto subterráneo es una buena idea, no hay nada de malo en ello, pero sentarse en su interior y hacer allí la meditación, es cien veces más importante.

A menudo he dicho que durante la Segunda Guerra Mundial yo no contaba con muchos años, estaba aún en mi adolescencia. Durante esta época la gente prefería ir a la cárcel por veinte o más años en vez de luchar en el ejército, porque sabían que era segura la muerte, que tendrían que abrazarla. Pero yo complacido, di mi nombre y me alisté en el ejército. En ese entonces no fue difícil para mí hacerlo. Pero también he dicho que al entrar al cuarto subterráneo me di cuenta lo fácil que había sido ingresar al ejército y lo difícil que era sentarme en este cuarto. Porque la mente se para frente a uno como un león y hace todo lo que puede para evitar que uno vaya internamente.

Sólo aquellos que luchan con la mente dan testimonio. No soy el único que lo dice. El Maestro Sawan Singh Ji solía decir: "Si obligan a la mente a pararse frente a un cañón, fácilmente lo hará, pero si la hacen sentar en meditación, no lo hará."

Ustedes saben cómo el Supremo Padre Kirpal trabajó fuertemente en la meditación, logrando de una manera práctica, el éxito y nos dio las llaves para que nosotros también lo hiciéramos. ¿No tenía una cama cómoda donde dormir por la noche? ¿No tenía una cobija para cubrirse y estar cómodo? ¿Por qué pasó Sus noches de pie en las aguas del Río Ravi con el agua hasta el cuello? Lo hizo únicamente para triunfar en la meditación.

Primero que todo, necesitamos desarrollar externamente nuestra fe. Cuando tengamos fe en el Maestro y ella sea lo suficientemente fuerte como para que nadie la pueda quebrantar, podremos ir internamente con facilidad. Cuando nos concentremos y vayamos internamente lo veremos todo. En nuestro interior hay estrellas, soles, lunas y la Forma del Maestro. Si hemos desarrollado fe en el Maestro, y nos concentramos y vamos internamente con plena fe en El veremos todas estas cosas. Cuando nos desconcentramos y nuestra atención cae y deja el foco del ojo, no vemos ni estrellas, ni lunas, ni la forma del Maestro.

Estoy muy complacido que ustedes hayan meditado durante estos últimos ocho o nueve días. En los satsangs que asistieron diariamente hablé también mucho sobre la pureza. Debemos mantener la pureza en nuestras vidas. Debemos dejar de ser esclavos de la mente en todos nuestros nacimientos. Alguna vez, en algún nacimiento, por lo menos en éste, debemos obedecer los mandamientos de nuestro Maestro, decirle no a la mente y no obedecerle más y también debemos conservar la pureza. Si externamente la mantenemos, entonces nos quedará más fácil purificar nuestra mente y entre más pura sea la mente, más pura será el alma. Y cuando el alma se purifica no le es difícil concentrarse.

Hay algo más que me gustaría decirles. No tiene nada que ver con los satsangs, pero sí se refiere a sus cuerpos. Uds. saben que hoy en día la ola de las drogas está en apogeo y por todas partes la gente las está usando. Los vendedores dicen que al usarlas se logra concentración mental, relajación y otras cosas por el estilo. Bajo la tentación de estas palabras, la gente empieza a utilizarlas, pero su uso es muy destructivo, tanto para la mente como para el cuerpo. No lograrán relajación o concentración mental usándolas. Arruinarán su cuerpo y le harán daño a su cerebro y a su conciencia. Además puede ocasionarles mucho más daño. Ustedes tienen el Naam y el Simran en su interior. Fuera del Naam no hay ninguna medicina que les pueda dar relajación mental o que les ayude a lograr la concentración de su mente. Deben hacer el Simran, porque tienen el Simran y es lo único que les puede ayudar a concentrarse.

Espero que comprendan la importancia de este viaje. El Maestro Sawan y el Maestro Kirpal benévolamente nos han dado esta oportunidad de venir acá. Deben comprender su importancia. Espero que hagan sus meditaciones y que este sitio los inspire.

Mi propósito al traerlos acá es simplemente para que desarrollen el hábito de meditar diariamente.

La Verdadera Cruz

MILDRED MEEH

LEÍ y releí varias veces las acertadas palabras de Kent acerca de los sentimientos y pensamientos que tuvo en Rajasthan, los cuales pueden ser expresados más apropiadamente en forma de poesía. Sus escritos me animaron a intentar la misma manera de expresión.

Llegamos el día de navidad a las cinco de la tarde y nos sentamos frente al Maestro, aquella era nuestra meta. Nos dio la bienvenida y nos animó a usar bien nuestro tiempo. Más tarde escribí:

Adviento, 1986

Al igual que aquellos tres de antaño,
nosotros también
Viajamos a una tierra distante.
Viajamos a través del desierto
Habiendo como ellos, buscado primero en
lugares equivocados.
Su estrella, a su debido tiempo, les mostró
el nacimiento.
La nuestra también lo hizo, pero no un nacimiento:
una vida.

Como los pastores, que cuidaron sus ovejas,
Animados por los cantos a ir y a observar,
Nosotros también, sumergidos en nuestras
actividades diarias
Impulsados, dejamos todo para viajar hacia
el este.

Y ahora retornamos
Como aquellos de ese entonces:
Los magos que confiaron en su estrella,
Los pastores que glorificaron y alabaron,
María, quien guardó todas estas cosas como
un tesoro en su corazón
Y sobre ellas reflexionó.
Retornarnos.

Escribí ese "retornamos" mucho antes de nuestro regreso, durante los primeros dos o tres días. Esto lo anoté después:

La experiencia en Rajasthan es siempre distinta. Durante mi primer viaje me sentí muy cercana al Maestro. Recuerdo haber

visto su rostro aun en la textura de las paredes de adobe. Otro año, sentí muy claramente la unidad, la armonía de todas las cosas. Agudamente consciente, veía la mano de Dios en cada hoja, en cada vuelo de pájaro, en los dorados atardeceres, en el movimiento de los planetas y en el fluir del tiempo.

En este viaje, esperaba hacer lo que el Maestro nos había pedido que hiciéramos el día de nuestra llegada: emplear bien esta oportunidad. Realmente quería aprovechar bien aquellas horas en el salón de meditación. No esperaba recompensa alguna, pero aspiraba especialmente a llevar a cabo las prácticas "con exactitud," como el Maestro Kirpal me había instruido hace mucho tiempo en una de sus cartas.

Me mantuve consciente y concentrada unos días, pero después, durante una meditación me encontré una y otra vez en mi acostumbrada rutina, pensando en un diálogo con alguien, enseñando una de mis clases, escribiendo una carta que necesitaba escribir, planeando mi viaje a Francia el próximo verano o cabeceando y recostándome contra la cómoda pared. Me sentí verdaderamente triste y descorazonada y mencioné mi condición a una amiga que me consoló diciendo: "Tal vez eso es lo que tienes que vivir por el momento." Esto me ayudó un rato, pero no por mucho tiempo.

Mi continuo esfuerzo y anhelo resultó en un continuo fracaso. Quedaba desconsolada cuando a veces, al ver a Sant Ji, no me arrebatava un amor desbordante, a pesar de su belleza y mi fuerte convicción de que El es Dios. Comencé a pensar que debía olvidarme de todo, una idea que no se me había ocurrido en mis quince años de iniciada. ¡Qué descanso! Ya no tendría que levantarme temprano



en las mañanas. Los domingos podría quedarme en casa con mi familia, o podría ir al mar, o hacer cualquier cosa que me guste.

Le comenté a otro amigo sobre mi desaliento y su respuesta fue: "La solución es meditar aún más." Me contó como en un verano él había logrado meditar muchas horas y como eso había cambiado su vida.

En el patio del Cuarto Subterráneo, el Maestro se refirió directamente a mi condición, recalcando las palabras de mi amigo: "Para lograr éxito en el mundo, se debe trabajar fuertemente. Para tener éxito en la meditación se debe trabajar con determinación. Si no obtienen resultados, deben esforzarse aún más."

En el patio, mientras un grupo de tres personas bajaba al cuarto sagrado, otro grupo de tres se preparaba para bajar. Me sentí privilegiada arrodillada frente a El, esperando mi turno con otras dos personas. Y el poder existente en ese cuarto convirtió la banca en la verdadera cruz.

Claro está que El tiene razón. No tenemos otra alternativa. Todos tenemos el fuerte deseo de mejorar. ¿Cómo lo lograríamos sin la ayuda de este Sendero? Inclusive teniéndolo, fallamos tanto. ¿Qué sería de nosotros sin el Sendero? ¿Qué sería de aquellas personas cuyas vidas rozan las nuestras? ¿Cuánto dolor más causaríamos?

Volvamos a mi pequeño poema, donde mencioné los magos que apreciaron su estrella, los pastores que vieron y se maravillaron y María quien guardó todo como un tesoro en su corazón. Debemos emularlos claro está, pero eso no es suficiente. Hace falta un personaje más: el discípulo.

El discípulo que supo del nacimiento, vio la vida y se maravilló, recibió el Naam, se dolió por la muerte de su Maestro pero resolvió seguir adelante, seguir trabajando con mayor determinación. ¿Qué más hubiera podido haber hecho?

¿Qué más podemos hacer los que hemos recibido el Naam, sino meditar al máximo con el mayor esfuerzo de concentración posible, orar pidiendo ayuda, tratar de no descorazonarnos demasiado, hacer el esfuerzo de tomar conciencia de lo que nos ha sido dado?

Antes de cada meditación, dos veces al día, el Maestro nos decía: "Aquieten su mente, porque sólo una mente quieta puede meditar. No tomen la meditación como una carga, háganla con amor. No le presten atención a los sonidos ni a los ruidos externos. No permitan que la mente vague externamente. Enfóquenla en el centro del ojo." Esto debe ser importante porque Sant Ji repite dos veces al día esas instrucciones a cada grupo y así lo ha hecho durante años.

La última mañana de meditación con Sant Ji, después de haber recibido las instrucciones nos dijo: "Es un deber del discípulo meditar de esta manera." Usó la palabra *deber*; El no usa palabras sin motivo.

No tenemos alternativa alguna, sino hacerlo y hacer también lo que nos dijo a la entrada del Cuarto Subterráneo. Palabras que no son fáciles de escuchar ni de poner en práctica: "Trabajar más fuertemente." No tenemos alternativa alguna. El Maestro nos ha dado una medida a la cual podemos aspirar, una bandera que ondula en el horizonte, invitándonos a seguirla.

Vivir de Acuerdo a las Enseñanzas

Sant Kirpal Singh Ji

Enero 25, 1964

EL MAESTRO: Si quieren hacer preguntas, sería mejor. ¿Alguno de ustedes? *[Hay un largo silencio]*

¿Qué les interesó de la charla que escucharon esta noche?

COMENTARIO: *La confraternidad con los demás.*

EL MAESTRO: Oh, naturalmente eso es lo primero.

SEGUNDO COMENTARIO: *El gran amor de Dios por sus devotos.*

TERCER COMENTARIO: *A mí me gustó el gran amor por su Maestro, [pausa larga]*

PREGUNTA: *Maestro, ¿Existe un momento predestinado bajo la ley divina para que un discípulo que está en la búsqueda sea guiado hacia el Maestro?*

EL MAESTRO: SÍ, hay un momento predestinado.

PREGUNTA: *Por ejemplo, uno piensa que tantos han estado en la búsqueda toda su vida, estudiando y buscando, tratando de entender la realización espiritual, y de pronto, de un momento a otro son guiados hacia un Ser grandioso, para que esa realización despierte dentro de ellos, pero han utilizado quizás la mitad de su vida solamente en la búsqueda.*

EL MAESTRO: El tiempo empleado en la búsqueda cuenta. Nuestro Maestro siempre decía: "Utiliza toda tu vida bus-

Esta sesión de darshan se llevó a cabo la misma noche, tres horas después de haber dado la charla: "Amor es el Camino publicada en la revista del mes pasado.

cando, no tengas miedo de hacerlo." Aquella persona que realmente busca un verdadero Maestro, lo encontrará. ¡Entregar el alma a alguien es un problema de vida o muerte! Recuerden, al haber entregado, se convertirán en el Maestro. Tomen como ejemplo a una muchacha que ha sido dada en matrimonio a su esposo. Ahora en el occidente es más como un negocio, perdónenme; pero en la India, una vez que una muchacha se casa, nunca más se preocupa por lo que comerá, o cómo obtendrá su ropa, nada; ni siquiera lo piensa. Cuando uno se entrega totalmente a alguien, ese alguien tendrá que cuidarlo. Entonces, cuando se entreguen, él estará allí.

Se cuenta que el Padre Abraham fue una vez a un mercado y compró un esclavo. Esa era la costumbre en esos días. Lo llevó a su casa y le dijo: "Siéntate." Y le preguntó: "¿Dónde te quieres sentar?"

El esclavo respondió: "Donde usted quiera que me siente."

"¿Qué quieres a comer?"

"Lo que usted me quiera dar de comer."

"¿Qué ropa necesitas?"

"Lo que usted quiera darme."

Entonces el Padre Abraham suspiró profundamente y dijo: "Oh Dios, él es mucho mejor que yo, cuando él pertenece a alguien, no tiene ninguna preferencia, ningún deseo." Cuando se entrega todo a Dios y al Dios en el hombre, ¿cómo puede quedar algún deseo? Le dió su libertad diciendo: "¡Vete! Al igual que tú,

debo convertirme en un esclavo de Dios."

bueno, porque quienes entran en el campo del intelecto necesitan comprender el porqué de las cosas. De otra manera aunque tomen el camino, no progresarán, porque estas preguntas seguirán surgiendo dentro de ellos. Primero busquen y cuando se sienten a los pies de alguien, dejen de lado toda búsqueda, detengan todas las ramificaciones de la mente, suspendan todo lo demás. Continúen haciendo lo que El les ha pedido que hagan. ¡Háganlo! El no quiere que abandonen sus hogares ni otros asuntos, solamente desea que vivan de la manera prescrita, eso es todo.

Hablamos mucho, pero no vivimos a la altura de lo que decimos. "Una onza de práctica vale más que toneladas de teorías." Creo que cada uno de ustedes sabe tanto que si se le pidiera a alguno que diera una charla, lo haría maravillosamente, decimos: "Amemos a todos, no odiamos a nadie." Pero ¿cuántos de ustedes no odian a nadie? Decirlo es una cosa, vivirlo es otra.

Cambiarán, aunque tomen un solo aspecto de las enseñanzas y vivan de acuerdo a él. Todo lo demás les llegará, todas las virtudes. Primero escojan algo externo, la no violencia por ejemplo. Entonces tendrán que controlar la lengua primero; tendrán que controlar los pensamientos (los pensamientos son poderosos, tienen su reacción). Como resultado de la observación de la no violencia, no abusarán de los derechos de nadie, no irrespetarán a nadie, tendrán amor por todos. Eso es una consecuencia natural. Entonces, lógicamente como no desean hacerle daño a nadie, ni en pensamiento, palabra, ni en obra, nunca dirán mentiras. ¿Para qué mentir? Un hombre necesita una memoria muy buena si quiere decir mentiras. *[Risas]* ¡Por supuesto! Si mienten, dirán algo a una per-

sona, a otra le dirán otra cosa y a una tercera persona algo distinto. Y siempre tendrán que estar alertas: "¿Qué fue lo que le dije a él?" Dejen esto. Si alguien ha dicho una mentira y viene a hablar con ustedes, escúchenlo y encontrarán que después de haberles contado su mentira, les contará aún una versión más. Siempre está atemorizado de que le descubran su mentira. Si lo observan calladamente por uno, dos o tres meses, descubrirán que debido a su mala memoria, irá cambiando su historia.

Así es que si aman no mentirán, no odiarán a nadie. La no violencia quiere decir no odiar a nadie. Si dicen la verdad, si son veraces, todas las virtudes les llegarán por sí solas. Supongan que han actuado mal y alguien les pregunta: "¿Qué has hecho?" Si dicen la verdad, entonces todo quedará al descubierto. No tendrán que decir mentiras. ¿Han tenido alguna vez un pensamiento en contra de alguien? Si hablan con una persona en contra de otra, naturalmente se sabrá. Un secreto es secreto solamente mientras permanezca dentro de sus corazones. Si se lo cuentan a alguien, a un querido amigo, resulta que él también tiene otros queridos amigos. *[Risas]*

Escojan una virtud y las otras llegarán por sí solas. Si entran en contacto con el Principio de Sonido, el Principio de Luz internamente, obtendrán todas las virtudes. Swami Ji (Shiv Dayal Singh) nos dice: "Aquellos que son ladrones, aquellos que no dedican tiempo a las prácticas, caen siempre en las pasiones de la lujuria, la avaricia, la ira y el egoísmo." Estas cosas naturalmente afloran. Y entre más entren en contacto con la Luz y el Sonido interno, más manifestarán las virtudes. El Gurú Nanak dice: "Si escuchas el Principio de Sonido continuamente, te convertirás en la morada de todas las virtudes." Los dos aspectos dependen el uno del otro. Algunas personas me traen sus dia-

rios que aparentemente no tienen fallas. También han anotado algo de tiempo en meditación, pero su progreso no es lo que debería ser. Yo simplemente les digo: "Querido amigo, si tu diario es verídico, deberías haber alcanzado el tercer plano." Debemos ser sinceros con nosotros mismos. Pueden engañar a los demás, pero no al Dios dentro de ustedes, al Poder de Dios o al Poder Crístico. Sean sinceros con ustedes mismos y no tendrán nada que temer.

Entonces, lo que se necesita es pureza de vida. Deberían comenzar con algo. ¡Hagan algo! Si aman, todo les llegará por añadidura. El Amor no es algo que se deba imponer, es tener caridad, es amar a Dios, tener amor hacia todos, hacia el Dios dentro de ellos. Traten de vivir de acuerdo a esto, eso es todo. Este es el requisito fundamental.

¿Cómo deben tratar a los demás? ¿Cuál debe ser su conducta ante la vida? Si lo resumieran en una palabra, ¿cuál sería?

Alguien fue donde Vyas, quien era un gran *rishi*, y le preguntó: "¿Qué conducta en la vida o *dharma*, atrae paz y felicidad?" El respondió: "Trata a los demás como te gustaría que ellos te trataran."

Si hablan mal de los demás, piensen: "¿cómo me sentiría si alguien hablara mal de mi?" Si le roban a alguien, piensen: "¿cuál sería mi reacción?" Esto lo dijo Cristo también. Cuando vayan a hacer, pensar, o decir algo, primero reflexionen: "si esto me sucediera a mi, ¿qué haría? ¿qué sentiría? ¿sería de mi agrado?" Creo que no.

Entonces tenemos que cambiar nuestra conducta en la vida. Esto es lo que se llama vivir verdaderamente. Esa es la evidencia. Podemos engañar a todo el mundo pero no podemos engañar a Dios. Cuando un hombre vive ciento por ciento de acuerdo a lo que dice el Maestro, o sea, el Dios en él, cambiará definitivamente.

Por supuesto, el discípulo no debe tener ningún afán de trascender, pero si el Maestro está dispuesto a llevarlo internamente, entonces, así lo hará, eso es todo.

Es la gracia de Dios recibir un capital, con que comenzar, desde el primer día de la iniciación. Cualquiera persona puede obtenerlo, aun los niños. ¿Puede existir mayor gracia? Vivan de acuerdo a las enseñanzas. ¿Qué cuesta? Hemos estado tan dedicados a las cosas del mundo, que nunca nos ha importado nuestra propia salud espiritual. Pero cuando tengan que dejar este mundo, llegará un anuncio directamente de Washington [*donde el Maestro estaba hablando en ese momento*] "hora de partida: mañana a las seis de la mañana" o "antes de la media noche." Entonces ¿qué harán?

Hace algún tiempo vivió un ladrón muy conocido llamado Valmik. Un santo pasó por su lado; Valmik lo miró, su trabajo era robarle todo a la gente, inclusive la ropa y a veces hasta los mataba. Cuando Valmik vió al Santo, le dijo: "¡Dame lo que llevas!"

El santo respondió: "¿Por qué haces esto querido amigo?"

"Así me gano la vida, mi familia depende de mi. Tengo que conseguir el dinero de alguna manera."

"Muy bien" le contestó el santo. "Escúchame: lo que estás haciendo es pecado. Ve a tu casa y amablemente pregunta a tu esposa y a tus hijos si están dispuestos a compartir contigo este pecado que estás cometiendo."

Valmik quien era un hombre enérgico dijo: "Si voy hasta mi casa, te me escaparás." ¿Se dan cuenta? cada hombre ve las cosas desde su propio nivel.

"No querido amigo, no me escaparé, amárrame a un árbol, luego ve a tu casa y pregunta a tu esposa y a tus hijos si compartirán contigo este pecado que estás cometiendo."



Sant Kirpal Singh Ji, Roma, 1972

Le inquietó la idea y pensó: "Está bien, lo amarraré." Ató al santo a un árbol y fue a su casa. Cuando llegó les dijo: "¡Escuchen: suelo atracar gente, inclusive mato para traer el dinero a la casa y así mantenerlos. Eso es pecado. ¿Están dispuestos a compartir ese pecado conmigo?"

Su esposa dijo: "¿Por qué he de compartirlo? Tengo que comer, tráeme el dinero de la manera que puedas."

Entonces preguntó a los hijos lo mismo. Nadie estaba dispuesto a compartir ese pecado con él. Luego regresó donde se encontraba el Santo.

El santo preguntó: "¿Qué te respondieron?"

El dijo: "Nadie quiere compartir conmigo el pecado que a diario cometo." El Santo, entonces despertó su alma y Valmik pensó: "No importa qué pecado cometo, de todas formas ellos comen, todos lo aprovechan. Si tan sólo ando tras dos pedazos de pan, ¿para qué pecar?"

Se abstuvo de estas acciones y más tarde se convirtió en Valmik, el rishi. Se trans-

formó en un rishi. Mientras estaba en *samadhi* las hormigas construyeron hormigueros en todo su cuerpo. Por eso el nombre de Valmik quiere decir: "Cuerpo que sirve de hogar a las criaturas pequeñas."

Si consideramos que lo que hemos ganado no ha sido obtenido correctamente y que estamos pecando, entonces debemos suspender estas actividades. Si llevan una vida sencilla, no tendrán que cometer ningún pecado, ni hacer nada por el estilo.

Nuestro Maestro [Baba Sawan Singh Ji] solía visitar a Baba Kahan, el mismo hombre que les mencioné ayer. Siempre que iba le daba diez rupias. Una vez el Maestro ganó mucho dinero cuando estaba en el campo de trabajo. Tenía una buena cantidad de dinero y cuando fue a verlo le dió las acostumbradas diez rupias. Baba Kahan le dijo: "Un momento, ¿has ganado mucho dinero y sólo me has dado diez rupias? ¿No tienes más?"

"Sí, he ganado algo más."

"Muy bien, entonces yo quiero mucho más."

El Maestro le dijo: "Te estás volviendo avaro."

¿Y, qué respondió Baba Kahan? "No, no. Mira, si lo dejas aquí alguien lo usará. No es para mi uso personal. Mi propósito es el siguiente: de vez en cuando en el trabajo, desperdicias algunos minutos, a veces hablando o conversando sobre algo. El porcentaje de lo que no hayas hecho muy honestamente en tu trabajo, debe ser extraído de tus ganancias y debe ser usado para el bien de los demás, para los pobres, para los necesitados, de esta manera tus ganancias serán purificadas."

Entonces, ganen su dinero, su sustento y compartan con los demás. Pero esto no es todo. Lo más importante es, la pureza de su ser espiritual. Al fin y al cabo todo permanecerá acá ya sea que tengan cientos, miles o millones de dólares. Claro está, la manera en que hayan ganado el dinero, sí se irá con ustedes. Esto tiene que ver con acciones y reacciones. Entonces, deben cambiar su comportamiento en la vida. Aunque posean la verdad, al menos que cambien, nadie los respetará. La gente se forma una opinión al ver la manera como viven ustedes.

[*El Maestro señala a la Señora Hardevi (Tai Ji)*]. El esposo de ella era el presidente del movimiento Arya Samaj. Era muy estricto, tan supremamente estricto era, que a todos les daba miedo hablar con él. No perdonaba a nadie. Cuando venía a visitarnos, todos nos sentíamos temerosos de decir algo que provocara su cólera. Pero, ¿qué hizo cuando recibió la iniciación de nuestro Maestro? Se sentaba en meditación toda la noche. Durante el día trabajaba y por la noche meditaba. Cambió completamente. Se volvió compasivo y amoroso con la gente que anteriormente le tenía miedo, daba limosna a los pobres, compartía con los demás, todo por la buena causa. Cuando el Maestro fue, tal vez a Rawalpindi, mucha gente vino a pedirle la iniciación. El Maestro les

preguntó: "¿Han escuchado alguna de mis charlas?" y le contestaron: "No, no. No hemos escuchado ninguna charla, nada de eso."

"Entonces, ¿qué han visto?"

"Hemos visto a ese hombre que se convirtió en un verdadero hombre al llegar a tus pies."

El ejemplo es lo que nos atrae. ¿Por qué se desacreditan nuestros *satsangsl* Nosotros mismos somos responsables. Donde hay amor, existe amor, sacrificio y servicio, de unos por otros. Si por lo menos viven de una manera amorosa, esto llamará la atención de los demás y ellos a su vez los seguirán. Pueden tener enseñanzas muy elevadas, pero si su vida no da testimonio de ellas, entonces, ¿de qué sirven? Más vale un ejemplo que cien consejos. Al principio de la época Sikh, cuando algún seguidor de esta religión iba a la corte de los mahometanos y declaraba algo, ellos decían: "Un Sikh nunca dice una mentira." Con nuestro Maestro sucedía algo similar. Al principio se sabía en todas las cortes, que quien iba donde El, no mentía.

Entonces, una vida ejemplar atrae a los demás. Por ejemplo, ustedes vienen aquí y mantienen castidad, son amorosos, no piensan mal de la gente, no usurpan los derechos de los demás, colaboran y si es necesario se sacrifican por el bien de los otros, entonces naturalmente todos te preguntarán: "¿Quién eres? ¿A dónde vas? ¿A dónde quién vas?" Una vida es como una propaganda, un anuncio para la gente. Entonces, vivirla ejemplarmente es lo que se requiere. Nuestros corazones deben ser puros, no debemos abusar, dominar o tener mala voluntad hacia nadie. Siempre debemos dar y sacrificarnos sin pensarlo. Si son bondadosos con los demás y ellos a su vez lo son con ustedes, ¿qué significa eso?, que es algo así como un negocio. Lo que se requiere es que, si ellos no se portan bien con ustedes, ustedes deben portarse bien con ellos.

Les dije, creo que en la charla de esta noche, que había un grupo de personas que estaba hablando mal de nuestro Maestro, ubicados directamente al lado del lugar donde el Maestro estaba dando su charla. Tenían muchas dificultades porque no lograban conseguir alimento y había cerca de cien o doscientas personas en su reunión. El Maestro sabía que estaban hablando contra él, pero con todo y eso les dijo: "Veo queridos amigos, que se les ha dificultado obtener alimentación y aquí todo está listo, pueden venir a recibir su comida por las mañanas y por las noches."

Este modo de actuar nos acerca unos a otros. Si alguien se porta bien con ustedes y ustedes con él, ¿qué es eso? Eso es algo apenas natural, es como un negocio.

Se cuenta que un forastero fue donde el Profeta Moisés. Existe una ley, una costumbre, entre los mahometanos, que no permite que una persona coma sola. Esta debe llamar a alguien, a cualquier persona que no esté comiendo. La ley dice: "Súbete al techo y grita: 'Si hay algún hombre que no haya comido, que venga.'"

Un hombre vino donde Moisés y como encontró que la comida ya estaba servida, empezó a comer. Moisés se disgustó y le dijo: "¿Por qué no le oras a Dios antes de comer? ¡Vete de mi casa!"

Cuentan que Dios dió inspiración a Moisés diciéndole: "Moisés, él no le oró a Dios y sin embargo le di de comer, ¿por qué tienes que tomarlo a mal tú?"

Si lo hacen a manera de negocio, ¿Qué ventaja tiene? Sirvan a los demás de manera desinteresada. Si alguien no los ama, ámenlo ustedes primero. No hagan nada que le cause daño, actúen de una manera amigable y eso lo sanará todo.

Estas son cosas muy secundarias, pero afectan profundamente nuestras meditaciones. Los diarios fueron introducidos con un propósito: para estar de acuerdo con la época. Pero si uno no vive de

acuerdo a las enseñanzas, es su propio infortunio. Cuando comencé el trabajo bajo las ordenes de mi Maestro, (toda la gente recibía experiencias) la gente decía: "Este va en picada, está distribuyendo la espiritualidad y se perderá, quedará en bancarrota." Yo les dije: "Si fuera mío, sí llegaría a la bancarrota pero es de mi Maestro, entonces ¿cómo puede sucederme algo semejante?"

Nuestro Maestro acostumbraba decir: "No encuentro a una persona que distribuya libremente." Si alguien es dueño de un depósito de distribución, su obligación es repartir a quien lo necesite. Pero, ¿qué sucede? Obsequian algo sólo a quienes los respetan y a los que no lo hacen, les dicen: "¡no se acerquen!" Tratarán de no darles nada.

Estas son cosas muy secundarias, como les dije. Con todo y eso las encontrarán en casi todos los aspectos de nuestra vida diaria. Si tienen amor por los demás, dirán la verdad. Si dicen la verdad, no necesitan una buena memoria, porque dirán exactamente lo que han visto. Entonces, estas pequeñas fallas diarias, son las que echan a perder nuestras vidas, no solamente por que se haya cometido una mala acción, sino también hasta por los pensamientos que hayamos tenido. Los pensamientos son poderosos.

Esto que les estoy diciendo no es nada nuevo. Creo que cada uno de ustedes lo sabe, es tal vez solamente un recordatorio. Entre más vivan de acuerdo a ello, tanto más progresarán.

Traten de vivir de acuerdo a lo que se les ha dicho. En pocas palabras eso es todo lo que tengo para decirles. El amor es una panacea para todos los males. Sus vidas cambiarán. Aquellos que entren en contacto con ustedes los elogiarán, no a ustedes, sino al movimiento o al lugar al cual asisten. Esa sí es una verdadera propaganda .

El Despertar de Nuestro Amor

Sant Ajaib Singh Ji

¿Maestro, es posible trascender los planos internos, haciendo sólo la meditación (el Simran), sin hacer el Bhajan o Sonido?

HE CONTESTADO a esta pregunta varias veces, pero hoy la volveré a responder. He dicho muy a menudo que los Cinco Nombres Sagrados que nos han sido dados en el momento de nuestra iniciación, deben ser repetidos cuando hagamos la meditación. Solamente al hacer la repetición o el Simran de los Cinco Nombres Sagrados podemos acabar con el Simran del mundo que es el que hace que regresemos una y otra vez. Como dije antes, en este mundo ustedes no encontrarán alguien que haya logrado cumplir todos sus deseos. Algunas personas ven cumplidos diez de sus deseos y cuatro nunca llegan a cumplirse, otras personas realizan cuatro deseos, sin nunca poder llegar a realizar los diez restantes. En el momento de la muerte, las personas recuerdan sus deseos y con ellos dejan el cuerpo, según lo que deseen, obtienen su próximo nacimiento. En su nueva vida, fácilmente logran obtener lo que tanto anhelaban en la vida anterior, pero nuevamente se involucran en los deseos y fantasías de ese nuevo nacimiento. Una vez más, algunos de sus deseos se cumplen y otros no llegan a realizarse. De esa manera continúa sin cesar el ciclo de la remembranza o simran del mundo y ese simran o esa remembranza y los deseos de cosas

mundanas, nos traen una y otra vez de regreso a este mundo. Los Santos amorosamente nos explican la importancia de hacer el Simran que Ellos nos han dado. Ustedes deben saber que el Simran que los Maestros nos han dado, no es algo que Ellos hayan escuchado en alguna parte, no lo han tomado de libro ni escritura alguna. El Simran que el Maestro nos da, es el Simran que El mismo ha cosechado, sobre el cual ha meditado. El ha hecho el Simran siguiendo las instrucciones de Su Maestro y de esa manera lo ha perfeccionado. Por eso el impulso del Maestro trabaja a través del Simran que El nos dá. Solamente al repetir el Simran que lleva Su impulso, podremos poner fin al simran, deseos o remembranza de las cosas del mundo. Puede que al principio, nos cueste trabajo repetir el Simran que nos ha dado el Maestro. Pero si seguimos repitiéndolo honestamente y de todo corazón, poco a poco llegará a nuestros labios y entonces continuará sucediendo automáticamente en nuestro interior.

Con la práctica llegamos a obtener destreza en cualquier campo. De la misma manera, si continuamos haciendo el Simran que el Maestro perfecto nos ha dado, lo perfeccionamos. Empezamos a olvidar el simran, los deseos o pensamientos del mundo y en su lugar mora el Simran que El nos ha dado. Cuando llega a nuestro interior el Simran del Maestro, fácilmente podemos concentrarnos en el foco del ojo. Al concentrar nuestra atención en el foco del ojo con la ayuda del Simran, atravesamos con facilidad los soles, las estrellas, las lunas y finalmente alcanzamos la For-

Sesión de preguntas y respuestas, Diciembre 3, 1986, Sant Bani Ashram, Aldea 16 PS, Rajasthan.

ma Radiante del Maestro. Esta es la función del Simran. El Simran sólo nos puede llevar hasta la Forma del Maestro.

Sabemos que cualquier trabajo que hagamos es nuestro trabajo. Supongamos que tenemos una familia, con sólo recordar a nuestro hijo, su imagen o su forma aparecerá por sí sola ante nosotros. Supongamos que estamos trabajando en una oficina, solamente necesitamos recordar la oficina y los archivadores para ver delante nuestro lo que tenemos que hacer. De la misma manera, si estamos viajando y recordamos el aeropuerto, veremos todos los vuelos y los aviones. Es decir, que en este mundo, no necesitamos pensar mucho sobre el trabajo que estemos haciendo. Sólo con pensar un poco comenzamos a ver todas estas cosas, que por sí solas llegan a nuestra mente. Así como las imágenes de las cosas del mundo aparecen en nuestra mente al recordarlas, de la misma manera, si recordamos al Maestro, si hacemos el Simran del Maestro, Su Forma también comienza a manifestarse en nuestro interior. Cuando la Forma del Maestro empieza a permanecer fijamente dentro de nosotros, gradualmente comenzamos a elevarnos. Si pensamos en una persona mala adquirimos sus defectos, pero si pensamos en una persona buena, si estamos practicando la remembranza o el Simran de alguien superior, puro y santo, entonces recibimos Sus cualidades. Cuando hacemos el Simran del Maestro y Su forma comienza a manifestarse en nuestro interior, gradualmente obtenemos todos Sus atributos.

La remembranza de las cosas del mundo nos arrastra hacia los más bajos centros del cuerpo, mientras que la remembranza del Maestro nos eleva más allá del foco del ojo. El centro de nuestra mente y alma está en el foco del ojo, pero cuando dormimos, nuestra alma desciende a los centros más bajos del cuerpo y comienza a trabajar por medio de ellos. No podemos

mantenemos despiertos porque nuestra alma está actuando a través de estos centros. A veces pensamos en algo, pero soñamos sobre otra cosa. A veces los sueños son desarticulados y no sabemos lo que está sucediendo. Otras veces vemos que estamos tratando de correr, pero no somos capaces. Por eso es que los Santos dicen que las personas del mundo no tienen paz, ni siquiera en sus sueños. Sucede así porque nuestra alma no está en su centro, ha descendido a los centros más bajos. Cuando el Maestro benevolamente hala nuestra alma hacia arriba y nos bendice con sus visiones, no sentimos estas cosas, por el contrario, recibimos mucho amor y paz. Esto es así, porque el Maestro es muy puro y santo. El jamás desciende a los centros inferiores del cuerpo. Cuando El ve que algún amado nunca se ha elevado, algunas veces, en ese momento, derrama gracia sobre ese discípulo para que pueda obtener la visión de los planos más elevados. Podrán haberse dado cuenta que sueñan con las cosas del mundo con facilidad, pero que soñar con el Maestro es difícil. También pueden haber notado que cuando sueñan con algo del mundo se despiertan intranquilos, con desasosiego, pero cuando obtienen la visión del Maestro se sienten dichosos. Muchas veces sucede que aquellas personas que no habían sido capaces de meditar, comienzan a disfrutar su meditación después de haber recibido la visión del Maestro. Cuando tenemos una visión del Maestro, pensamos que es un sueño de tipo mundano, porque tenemos el hábito de soñar sobre el mundo. Pero no, no es así. Cuando recibimos esta visión, es el Maestro quien está halando nuestra alma y quien está derramando Su gracia sobre nosotros.

En los Vedas, en los Shastras y en todas las escrituras sagradas, los grandes Maestros se han referido de una manera muy sublime a la Forma Radiante del Maestro. Aquellos discípulos que van internamente

y ven esa forma también hablan de manera elevada cuando se refieren a ella. Cuando alcanzamos la Forma Radiante del Maestro nuestro amor que antes estaba dormido, despierta. Comenzamos a dormir con respecto al mundo y despertamos hacia Dios. Refiriéndose a la Forma Radiante del Maestro el Gurú Nanak ha dicho: "Aquellos que contemplan esta Forma del Maestro obtienen la felicidad en este mundo y en el más allá." Los Maestros siempre dicen que debemos hacer la contemplación de la Forma Radiante del Maestro. Nunca nos aconsejan contemplar las fotos de los Maestros, porque las fotos no tienen vida. Siempre hacen énfasis en la contemplación de la Forma Radiante. La Forma Radiante del Maestro está llena de vida y la vida da vida. Si al contemplar las fotos pudiéramos hacer nuestro trabajo, entonces fácilmente lo hubiéramos podido llevar a cabo con las fotos de los Maestros del pasado. Pero no es así, los Maestros hablan sobre la Forma Radiante del Maestro y cuando dicen que debemos contemplar la Forma del Maestro quieren decir la Forma Radiante.

El Poder Negativo crea, en este mundo suyo, las formas de los esposos y esposas, ¡y las almas se extravían gozando la una con la otra! He visto muchos satsanguis que dicen: "De ahora en adelante mantendremos castidad, no nos entregaremos más a este placer." Sin embargo siguen fallando una y otra vez. En cambio el alma que ha alcanzado la Forma Radiante del Maestro ni siquiera desea mirar a las mujeres radiantes que existen en los planos internos porque la Forma Radiante del Maestro es tal, que el alma queda en éxtasis. Swami Ji Majaraj dice: "Si alguien va internamente y ve la Forma de mi Maestro, ni siquiera le interesará mirar a los ángeles ni a las hadas."

Entonces ésta es la respuesta a la primera parte de tu pregunta: El Simran nos lleva hasta la Forma Radiante del

Maestro. No nos lleva más allá de esta Forma.

He dicho que estos Cinco Nombres Sagrados que repetimos, son los nombres de los Señores o amos de los cinco grandes planos por donde nuestra alma tiene que pasar.

Nuestra alma tiene que trascender los cinco planos y lo podrá hacer solamente ascendiendo por medio del Shabd.

Los satsanguis no conocen la importancia, ni la grandeza del Simran. Como no conocemos su grandeza, ni lo apreciamos, cuando nos sentamos a hacer Simran, de una hora, difícilmente hacemos Simran de verdad durante cinco o seis minutos, el resto del tiempo estamos pensando acerca de las cosas del mundo. Nuestra mente nos lleva a otro lugar.

Cuando nos levantamos después de una hora de meditación, apuntamos en el diario que hemos meditado hora y cuarto, porque nuestra mente nos convence que hemos hecho mucho Simran. Pero nunca pensamos minuciosamente, ni diferenciamos, durante cuánto tiempo realmente hicimos Simran en el transcurso de esa hora. No pensamos cuánto hemos pensado en el mundo y cuánto tiempo hemos recordado al Maestro durante esa preciosa hora, esa hora sagrada que nuestro Maestro nos ha dado para hacer el Simran.

Puede que en este momento estemos oyendo el Shabd o la Corriente de Sonido, pero ese Shabd no eleva nuestra alma, porque el alma se encuentra enmarañada o presa en las nueve aberturas del cuerpo mientras que el Shabd proviene del foco del ojo. Si hacemos Simran, si dejamos las nueve aberturas del cuerpo y llevamos nuestra alma hasta el foco del ojo, la estaremos llevando al alcance del Shabd y el Shabd podrá elevarla y llevarla de plano en plano.

Nuestra alma tiene tres coberturas, la física, la astral y la causal. Cuando a través de la meditación alcanzamos el primer

plano o *Sahans dal Kanwal*, la cubierta física se retira de nuestra alma. De la misma manera, la cobertura astral se aparta cuando continuamos meditando y llegamos al segundo plano. Igualmente, al llegar al tercer plano, nuestra alma se libera de la cobertura causal. Después de haber eliminado las tres coberturas, cuando el alma llega a Daswan Dwar, toma conciencia de su realidad, se da cuenta que ella es alma, no es ni mujer, ni hombre, no pertenece a América, ni a ningún país, ella es sólo alma, esencia de Dios Todopoderoso.

Ahora estamos en el cuerpo físico, trabajando a través de él. Vemos al Maestro también en su Forma Física, externamente por medio de Su cuerpo, respondiendo nuestras preguntas, explicándonos las cosas e inspirándonos a ir internamente. Cuando nos elevamos sobre el cuerpo físico y retiramos la cobertura física de nuestra alma y vamos al primer plano, vemos al Maestro en la forma del Shabd. Allí el Maestro está trabajando a través de Su forma astral. Más adelante cuando desechamos la cobertura causal y alcanzamos Daswan Dwar, vemos al Maestro trabajando en la forma del Shabd puro. A medida que vamos progresando hacia arriba en los planos internos, la forma del Maestro va cambiando, se va volviendo más pura y en Sach Khand vemos su forma inmaculada, la forma Sar Shabd del Maestro. A menudo he dicho que Sant Mat no es un cuento de hadas, es una realidad y que aquellos que trabajan fuertemente y van internamente, ven todas estas cosas con sus propios ojos.

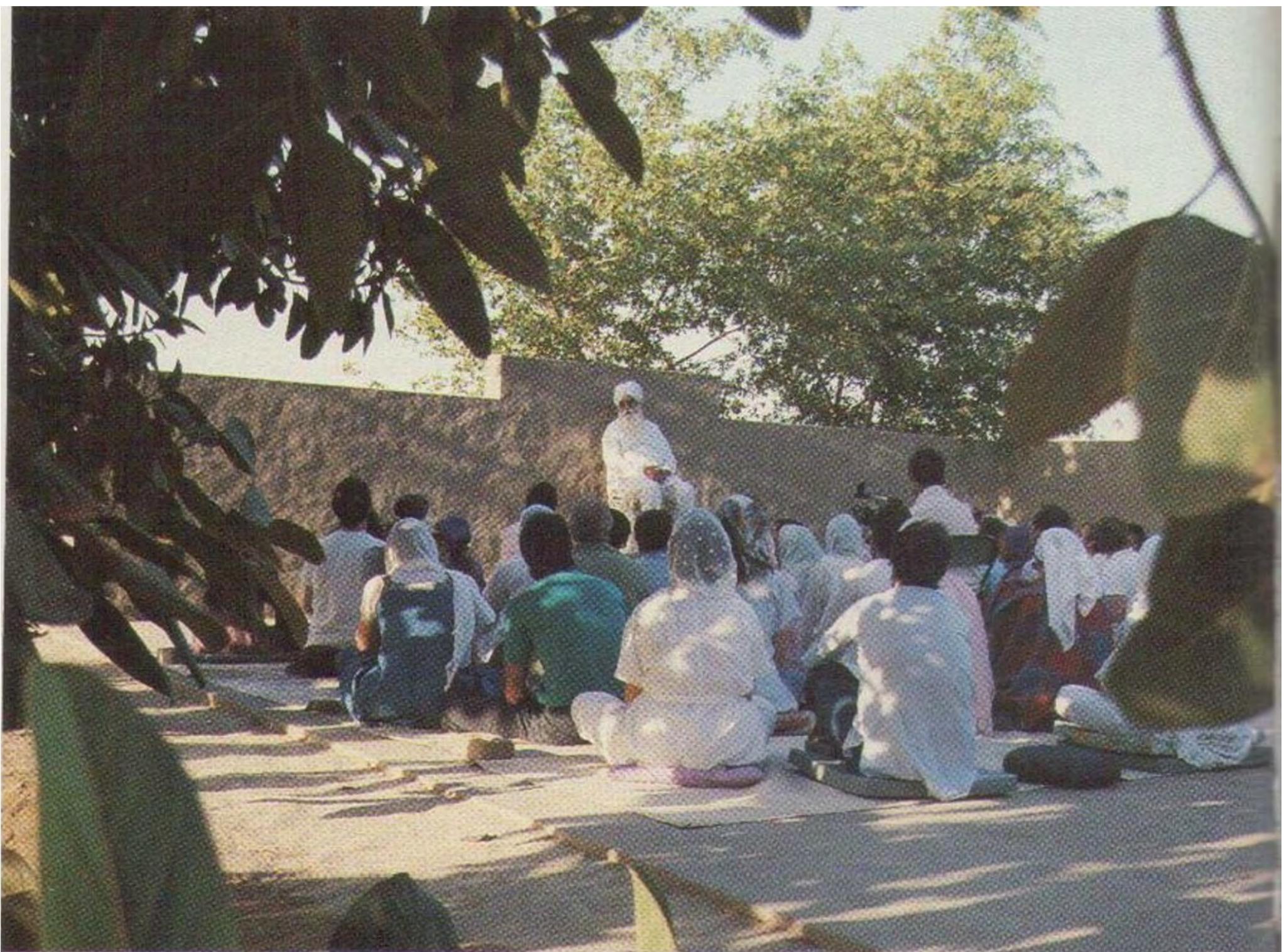
Los Santos y los Mahatmas amorosamente nos dicen: "Mientras permanezcas en lo externo, tu mente te permitirá, algunas veces, tener fe en el Maestro, otras no. Ella dirá: '¿cómo puede un hombre ser Dios?' otras veces dirá: 'Es Dios'. De esta manera te mantendrá de un lado para otro, pero si vas internamente aunque sea una sola vez y ves la Forma del Maestro

allí, tu fe se afianzará de tal modo que no la perderás, aunque todo el mundo se te oponga."

Después de haber alcanzado los planos internos, el Santo Sufi, Bulleh Shah, dijo lo siguiente acerca de esta forma del Maestro: "Dios ha venido, asumiendo la forma del hombre." El Gurú Nanak también dijo: ¡Oh hombre! no pienses que el Satgurú es el cuerpo humano."

Cuando mi amado Gurú Dev se retiró de este plano físico, cuando cambió Su cuerpo, se creó una gran conmoción. La gente fue a las cortes alegando ser los sucesores y herederos de las propiedades y demás cosas. Pero este pobre Ajaib alzó sus brazos y gritó: "¡El Maestro no está muerto, el Maestro no se ha ido! Aquellos que dicen que el Maestro está muerto deberían ser llevados a la corte para que se les pregunte por qué aceptaron como Maestro a alguien que estaba involucrado en nacimientos y muertes." ¿Cómo podrá liberarte aquél que está enredado en los nacimientos y muertes? ¿Cómo podrá rescatarte? Kabir Sahib también dijo: "Oh hombre, tienes el cuerpo del Maestro, pero no has comprendido, no has buscado al verdadero Satgurú en tu interior, de esta manera volverás al ciclo de los 84 lakhs de nacimientos y muertes una y otra vez." Los Maestros siempre dicen: "Mientras tu Maestro esté en el cuerpo, debes elevarte sobre tu cuerpo y sobre el de El para ir internamente y ver qué Poder es tu Maestro y de qué país ha venido." Los Maestros nunca nos apegan a sus cuerpos, siempre nos dicen que nos apeguemos al Shabd que está trabajando dentro de ellos.

El Gurú Nanak dice: "Mi Maestro es imperecedero, no está sometido al ir y venir. El es un ser indestructible y está presente dentro de todos." Los Maestros jamás exhiben su poder y dicen a sus discípulos: "Si el Maestro ha derramado gracia sobre ti, debes esconderlo y conservarlo en tu interior."



Hora de Satsang, Sant Bani Ashram, Aldea 16PS, Rajasthan